

EL CONCEPTO DE DIOS EN SOREN KIERKEGAARD

LEONEL HERNÁNDEZ ORTEGA

**UNIVERSIDAD DE PAMPLONA
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
PAMPLONA
2019**

EL CONCEPTO DE DIOS EN SOREN KIERKEGAARD

LEONEL HERNÁNDEZ ORTEGA

Asesor:

CAMPO ELIAS FLÓREZ PABÓN

**UNIVERSIDAD DE PAMPLONA
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
PAMPLONA**

2019



**"Es Cristo
quien hace al hombre consciente
de su estado pecaminoso.
Es Cristo
quien es la garantía del hombre
de que Dios es Amor Infinito."**

— Søren Kierkegaard
Filósofo danés. Padre del existencialismo cristiano

The Prayers of Kierkegaard (1956), p. 211

Fuente: <https://personajeshistoricos.com/c-filosofos/soren-kierkegaard/>

Agradecimientos

Agradezco a Dios por bendecirnos la vida, por guiarnos a lo largo de nuestra existencia, ser el apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad y de debilidad.

Gracias a mis padres: Ángel Hernández, Neris Ortega por ser los principales promotores en cumplir nuestra meta.

Agradezco a los docentes del Departamento de Filosofía, de la Universidad de Pamplona. Por haber compartido sus conocimientos a lo largo de la preparación de esta profesión, de manera especial, al doctor Campos Elías Pabón tutor de este trabajo quien nos ha dado todo su apoyo y ha guiado nuestro trabajo investigativo.

Dedicatoria

Este trabajo va dedicado a mis padres por su amor, trabajo, y sacrificio en todos estos años; gracias a ustedes he logrado llegar hasta aquí, y convertírnos en lo que somos.

A mis hermanas, Erika Hernández Ortega, Yesica Hernández Ortega, por estar siempre presentes y acompañándome con su apoyo.

También, a aquellas personas que abrieron las puertas; y compartieron sus conocimientos, y que acompañaron durante todo este tiempo de la carrera profesional y quienes han hecho que este trabajo se realice con éxito.

Tabla de contenido

Introducción.....	9
CAPÍTULO I.....	13
CONTEXTO BIBLIOGRÁFICO.....	13
1.1. La bibliografía de Soren Kierkegaard.....	13
1.2. Soren Kierkegaard y sus primeras influencias.....	14
1.3. La filosofía religiosa de Hegel y su repercusión en Soren Kierkegaard.....	16
<i>1.3.1. Las diferencias y críticas de Soren Kierkegaard hacia la filosofía cristiana de Hegel y las Izquierda radical hegeliana</i>	<i>17</i>
1.4. El individuo en Kierkegaard y su relación con Dios.....	19
1.5. La disidencia de la religión en Kierkegaard.....	20
1.6. Soren Kierkegaard y sus obras.....	21
CAPITULO II.....	24
LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE EL HOMBRE Y DIOS	24
2.1. La fe para Soren Kierkegaard.....	24
2.2. Atributos de Dios en Soren Kierkegaard.....	31
CAPITULO III.....	39
EL SENTIDO ABSOLUTO DE OBEDIENCIA ENTRE EL HOMBRE Y DIOS EN EL SIGLO XIX	39
3.1. Las diferencias y la rebeldía de Soren Kierkegaard con la iglesia Danesa.....	46
CONCLUSIONES.....	53
BIBLIOGRAFÍA.....	57

Resumen.

El análisis de siete obras del escritor, filósofo y teólogo Soren Kierkegaard, maestro del existencialismo, detractor del pensamiento hegeliano y de la cristiandad como él nombraba a la iglesia danesa, nos arroja su concepto sobre Dios, el cual se desarrolla como el objetivo principal de la presente tesis, además de presentar la relación entre el hombre y Dios, y el deber absoluto para con Dios. Temas que ejercen gran influencia para este autor, y que a través de sus etapas de madurez va visualizando su pensamiento hasta llegar a una conclusión casi generalizada en toda su obra: “El hombre no se salva si no es pegando el salto de la fe, salto por el cual se opta por Dios”¹. Así las cosas, y la fe para Kierkegaard se visualiza cuando manifiesta que Dios no mira las cosas por encima; “es más importante llegar a Dios como persona individual que tratar de llegar a él como un grupo...” los seres humanos se caracterizan, porque son creados a imagen de Dios, son su viva creación, por lo tanto él debe ser siempre la raza superior, sin embargo, algunas veces esto es una desventaja si se utiliza de mala manera y no agrada a Dios con sus actos”².

¹ KELDER Toti. El Padre de La Teología Humanista. Por Kelder Toti. 2014. Pág, 221.

² KIERKEGAARD Soren. Ejercitación del cristianismo: Editorial Trotta, 2009. Madrid, Pág, 35.

Abstract.

The analysis of seven works of the writer, philosopher and theologian Soren Kierkegaard, master of existentialism, detractor of Hegelian thought and of Christianity as he named the Danish church, throws us his concept on God, which is constituted as the main objective of This thesis, besides presenting the relationship between man and God, and the absolute duty to God. Subjects that exert great influence for this author, and that through his stages of maturity he visualizes his thought until reaching an almost generalized conclusion in all his work: "Man is not saved if he is not hitting the leap of faith, jump by which opts for God. " So things, and faith for Kierkegaard is visualized when he states that God does not look at things above; "It is more important to reach God as an individual than to try to reach him as a group ..." human beings are characterized, because they are created in the image of God, they are his living creation, therefore he must always be the superior race However, sometimes this is a disadvantage if it is used badly and does not please God with his actions ".

Introducción.

Este trabajo que se presenta como tesis está enmarcado dentro de la filosofía de la religión, específicamente en el pensamiento de Kierkegaard. Por lo que es importante preguntarse: ¿Qué sería de la filosofía de la religión en Soren Kierkegaard? Es claro que el pensamiento Kierkegardiano es de total importancia al hablar de religión, cuando se trata de un filósofo apasionado que rompe paradigmas totalmente con Hegel en su libro “Temor y Temblor”, por tanto da un espaldarazo a la tradicional forma de ver la vida religiosa en aquellos tiempos; no solo se enfrenta a Hegel con su pensamiento sino que se considera miembro de la izquierda radical hegeliana. Siendo su primera postura radical restaurar el valor del individuo, sin preocuparse por conceptos abstractos y sin sentido; lo que lo lleva también a ser un disidente de la iglesia oficial de Dinamarca y por supuesto a criticar aireadamente la fe cristiana y la dureza de sus conceptos.

El pensamiento religioso-cristiano de Kierkegaard nace y crece por las enseñanzas acerca de la filosofía de la religión poshegeliana en donde estas lecciones pretendían convertir a la religión en materia de comprensión filosófica. El conocimiento religioso característico e indeterminado, quedaría concluyentemente superado por la filosofía como autoconciencia positiva de lo absoluto. Por esta razón, se origina un debate filosófico-teológico que el mismo Kierkegaard defendió hasta sus últimas instancias.

En este sentido, el autor toma su propia perspectiva original. Por encima de cualquier discusión, Kierkegaard interpreta su propuesta como el nuevo cristianismo, impulsando a la interiorización del mensaje cristiano, en la medida en que el cristianismo aquí escrito no sea visto como doctrina, ni un credo ni una institución clerical, sino como «una comunicación de existencia», «un asunto de conciencia»³, o mejor, un asunto de la autoconciencia singular como proyecto de una nueva conciencia religiosa.

³ BINETTIL María. El cristianismo de Kierkegaard según la filosofía de la religión poshegeliana. Revista de Filosofía y Letras, 2015. P.89.

Así se puede derivar de lo manifestado por Kierkegaard en sus obras que la filosofía de la religión en este autor, no es más que un acto individual de fe y amor, en donde, el aliento acontece consciente de lo omnipotente; así como de su propia identidad subjetiva, de su contenido y de su interior total; dejando atrás el modelo hegeliano de lo abstracto.

Por otro lado, la fe desde Kierkegaard, es entendida como la subjetividad que agota su propia reflexión y se trasciende a sí misma, de esa manera la fe constituye una categoría reflexiva, o mejor, auto reflexivo y dialéctica, en la que, en su consumación inmanente, reconoce la diferencia absoluta de lo divino y lo humano. Además, para Kierkegaard, todo es subjetivo “Dios no es una doctrina sino una comunicación de existencia” o “la religión acabada es la perfecta infelicidad del mundo”⁴.

Ideas que hacen importante su pensamiento y que llevan a considerar en la historia de la filosofía, un estudio profundo de este autor y un análisis de sus obras más representativas, especialmente en lo concerniente a la religión y al concepto de Dios.

Se empieza advirtiendo que la caracterización del concepto de Dios en la obra de Soren Kierkegaard, pretende resolver la pregunta a partir de siete de sus obras, enfatizando en “Temor y Temblor ¿Existe por parte del hombre un deber absoluto de cumplimiento para con Dios, en el diario vivir del siglo XIX en Dinamarca?

Por tanto, se expresaran las ideas principales de Soren Kierkegaard en lo que se refiere a su fe en Dios, principalmente al cristianismo y sus pugnas con otros autores por sus pensamientos filosóficos y religiosos, lo que llevará a que se evidencie su parte religiosa en lo que se refiere a Abraham, como primer hombre al que se le debe seguir, su discusión continua entre cristiandad y el verdadero cristianismo y las luchas contra la religión del cual fue expulsado en un momento de su vida, para conceptualizar su idea o concepto de Dios y el porqué de esta caracterización.

⁴ MUÑOZ Sergio La exigencia ética. sobre la doctrina del amor de Kierkegaard. Revista Estudios. Filosóficos No.32 Medellín July/Dec. 2005. P. 35.

En esta tesis se tiene como propósito general, en analizar el concepto de Dios en la obra *temor y temblor* de Soren Kierkegaard. Teniendo como objetivos específicos a desarrollar durante el camino de análisis: Describir la relación que existe entre el hombre y Dios, caracterizar el concepto de Dios en la obra de Kierkegaard desde el concepto de fe, explicar el sentido de obediencia que hay entre el hombre y Dios y por último, examinar si existe por parte del hombre un deber absoluto de obediencia para con Dios en el diario de vivir del siglo XIX.

Se justifica este estudio teórico de Soren Kierkegaard, ya que a lo largo de la historia el problema de Dios ha sido un problema repetidamente estudiado por grandes pensadores, y que actualmente en la sociedad es tema de gran debate. Los hombres entonces deben ceñirse a la concepción de Dios que se tenga tanto en la sociedad como en el interior de la persona para llevar a cabo los actos de su vida; ya que es esta la que determina al sujeto moral y lo que hace de su vida en su contexto y con quienes lo rodean.

Desde otro punto de vista, Soren Kierkegaard es un autor que no se identifica con ningún otro autor específico de la época, al contrario muchos se unieron a su pensamiento, como diría el autor Torralba (2012), “a lo extenso de su fértil camino intelectual, el profesor Aranguren no solo leyó, caviló he descifró a Kierkegaard, sino que, además, tomó parte de su pensamiento y lo completó en su filosofía práctica. Abordó algunas de las condiciones filosóficas esenciales de su obra y trató de sistematizarlas, porque advertía en ellas patrimonios reales para la edificación de una ética filosófica a la altura de los tiempos, de una ética existencial idónea para capturar al hombre contemporáneo, lejos de los compromisos sistemáticos y de la jerigonza filosófica técnica”.

De esta manera se propuso investigar acerca del concepto de Dios que maneja Soren Kierkegaard en su obra *temor y temblor* en el capítulo II, titulado *¿Existe un deber absoluto para con Dios?*, en donde el autor plantea la problemática de Dios. Ya que su filosofía se basa en la ansiedad por la presencia subjetiva de la persona y de su correspondencia con Dios.

La metodología que se llevó a cabo es un estudio bibliográfico de las obras de Soren Kierkegaard de las cuales se tendrán en cuenta siete de ellas

específicamente: Temor y Temblor como obra principal, El concepto de Angustia, Migajas Filosóficas un poco de filosofía, los lirios del campo y las aves del cielo, mi punto de vista, enfermedad mortal, y ejercitación del cristianismo.

Para la revisión bibliográfica en ellos, se tendrán en cuenta como categorías los objetivos específicos, es decir la relación que existe entre el hombre y Dios, el concepto de Dios en la obra de Kierkegaard desde el concepto de fe, el sentido de obediencia que hay entre el hombre y Dios y el deber absoluto de obediencia para con Dios en el diario de vivir del siglo XIX.

El texto se estructura en tres capítulos: un contexto bibliográfico donde de manera general se estudia el autor, sus obras sus ideas, y sus influencias; el segundo; describe la relación que existe entre el hombre y Dios desde la fe en el autor y los atributos de Dios; y el tercero explica el sentido de obediencia absoluta que hay entre el hombre y Dios en el siglo XIX, y examina, las diferencias y la rebeldía de Soren Kierkegaard con la iglesia Danesa.

CAPÍTULO I

CONTEXTO BIBLIOGRÁFICO

1.1. La bibliografía de Soren Kierkegaard.

Søren Kierkegaard fue un prolífico filósofo y teólogo danés del siglo XIX, nació en el año 1813 y murió en 1855 cuando apenas tenía 42 años, luego de desmayarse en la calle por extenuación⁵.

Fue el más pequeño de siete hermanos de los cuales sólo él y su consanguíneo Peter Kierkegaard subsistieron. Su padre, Michael Pedersen Kierkegaard, fue inicialmente pastor de ganado, llevando una vida muy pobre. En esa disposición, un día remontó una colina y con el brazo en alto denigró de Dios, hecho del que subsiguientemente lamentó; pero a raíz del cual siempre caviló que la maldición divina recaía sobre él, duda que también infectó a su hijo Soren⁶.

Más adelante, el padre del filósofo danés pasó a ser comerciante de telas y ganó una buena riqueza que más tarde adquiriría su hijo menor y que le permitiría dedicarse a su padre, pero nunca a su madre, Anna Lund, aunque también la amó, pero sin el mismo entusiasmo y admiración con que apreciaba a su padre.

Kierkegaard tenía un parecido a su progenitor en el carácter pensativo y, sobre todo, melancólico. Le admiró también en su modo de argüir sus fundamentos con los célebres personajes que invitaba a la casa familiar. A él le daba la melancolía, fruto esencialmente de una instrucción cristiana rígida en exceso. Por esta instrucción, llegó a ser un notable escritor cristiano⁷.

Teniendo en cuenta que Kierkegaard en la modernidad puede ser considerado como uno de los más importantes autores de la historia de la filosofía, su admiración como pensador no se origina sino hasta la terminación del siglo XX, debido, sobre

⁵ THEUNISSEN Michael. El perfil filosófico de Kierkegaard. Universidad Libre de Berlín, revista Kierkegardiana 18, Dinamarca, 1996, p. 6–27.

⁶ SELLES Juan. Claves metódicas de acceso a la obra de Søren Kierkegaard. Cuadernos De Anuario Filosófico. Serie Universitaria. Universidad de Navarra. 2012. España. P, 25.

⁷ SELLES Juan. Claves metódicas de acceso a la obra de Søren Kierkegaard. Cuadernos De Anuario Filosófico. Serie Universitaria. Universidad de Navarra. 2012. España. P, 26.

todo, a la insuficiente propagación de sus escritos, escritos en su mayor parte en danés⁸.

Recién durante la Segunda Guerra Mundial, el gran autor de tantas obras cristianas, pasó casi desapercibido, a pesar de que tenía en su haber lectores de la talla de Kafka, Wittgenstein y Unamuno (este último asimiló el idioma danés para poder leer claramente los pasajes de Kierkegaard). Por otro lado, escritores como Heidegger o Sartre quienes, al considerar que en escritos como: “*La enfermedad mortal*” o “*El concepto de angustia*”, caracterizaban los antecedentes del legítimo existencialismo, dieron una fama definitiva al poco conocido Kierkegaard⁹.

1.2.Soren Kierkegaard y sus primeras influencias.

Al autor cristiano, se le respeta como al ‘patriarca del existencialismo’. Pero como esta corriente es disímil en sus representantes, es necesario indicar los factores primordiales que le han aportado Kierkegaard a ese porvenir en la teoría, los que se refrendan de alguna manera en otros escritores y pensadores.

La filosofía espiritualista de Kierkegaard es el resultado de la combinación de tres problemáticas que atraviesan las discusiones teóricas presentes en su obra: el modelo moral del socratismo, la filosofía de la conciencia del idealismo y el cristianismo luterano de la interioridad. Si el discurso del pensador danés es significativo en el ámbito de la filosofía contemporánea, no se debe tanto al aparente sentido social del cristianismo de la segunda autoría, sino más bien a la introducción de la perspectiva psicológica de análisis introducida en la obra temprana¹⁰.

Siendo un perfeccionista del dialogo indirecto, Soren Kierkegaard, inicia fundamentalmente desde Platón y del arte del diálogo de Sócrates trasferido por Platón. Sócrates, que como comadrona filosófica socorre a quienes lo rodea en un parto espiritual, por lo que se convierte a la luz de Kierkegaard en uno de los

⁸ GONZÁLEZ Carlos. (2016) Un filósofo del XIX muy actual: Søren Kierkegaard, <https://elvuelodelalechuza.com/2016/10/27/un-filosofo-del-xix-muy-actual-soren-kierkegaard/>

⁹ Ídem

¹⁰ DIP Patricia. DE Kierkegaard a Freud: observaciones sobre la psicología del moderno malestar. Revista Universitas Philosophica 68, año 34. 2017. Bogotá Colombia. P.15.

individuos más perfectos, únicamente menor a Jesús de Nazaret, porque Jesús en tanto Cristo es más que un hombre, a saber, el Dios-hombre¹¹.

Por su parte, Sócrates consideraba el arte filosófico como tener una creación, según el juicio de su admirador, sobre todo por su destreza en la ironía. En esta parte Soren Kierkegaard se considera verdaderamente como el seguidor de Sócrates. La ironía, junto a la cual Kierkegaard asimismo contiene el medio de un humor más vivo y coloreado, concierne a las formas del diálogo indirecto ejercidas por él. La tesis de maestría de Kierkegaard Sobre la noción de ironía (1841), de la cual la parte inicial contiene la ironía socrática es el proyecto de maestría más sobresaliente que alguna vez se haya escrito, este trabajo se debe a un asombroso lazo espiritual con los viejos artistas del diálogo. El inmenso aprecio por el hombre y el filósofo Sócrates, se producen además en Kierkegaard la sensatez general de que el helenismo nos enseña sobre lo que figura ser un hombre y, de que cada uno debería instruirse esto de los griegos antes de empezar la travesía ser un cristiano¹².

Así como existieron autores que influyeron hondamente en su filosofía y en su pensamiento, Kierkegaard, prolífico y controvertible filósofo creó alguna influencia en significativos pensadores como: Heidegger, Nietzsche, Lévinas, Unamuno, Camus, Simone de Beauvoir, Sartre y Karl Jaspers, entre otros, y del que se dice que abrió las puertas del existencialismo europeo más prematuramente, se acostumbra tenerlo en cuenta específicamente en la parte filosófica. En tal orden de discurso su obra queda en momentos olvidada para estudio de la educación o universidad, por esta razón no ha sido leída y observada por los verdaderos especialistas.

En los 40 se explicó la gran influencia de Hegel en Kierkegaard en cuatro temas como son: 1) oposición entre pensamiento (posibilidad) y existencia (realidad); con todo, esta oposición ya la había expresado Leibniz; 2) el ejemplo de tríada hegeliana aplicado, específicamente, a los tres circuitos de la existencia: estético, ético y

¹¹ THEUNISSEN, Michael. El perfil filosófico de Kierkegaard. Universidad Libre de Berlín, revista Kierkegardiana 18, Dinamarca: 2005, p. 6–27.

¹² ídem.

religioso; 3) oposición entre realidad inconstante y noción estática; 4) autocrítica a sus teorías por parte de los dos autores¹³.

Así mismo, la influencia en estas áreas se ha descubierto a lo largo del siglo XX. Últimamente, esas interrelaciones las ha tocado el autor Stewart, abreviándolas en los disímiles textos del autor danés, y fraccionando la influencia en tres etapas: 1813-1841; 1841- 1846, y 1847-1855.¹⁴

Además de todos esos ejemplos de grandes autores, –según el mismo autor– la de Jacobi, con quien aprendió el teísmo-natural, enfrentándose a todo racionalismo. Asevera entonces que también se guía por Poul Möller, Baader, Schelling y Böhme. Por otro lado, Pascal sería también parte del tronco de su creencia, y Sócrates, los estoicos, San Agustín y San Bernardo se convertirían en su base.¹⁵

1.3.La filosofía religiosa de Hegel y su repercusión en Soren Kierkegaard.

Cuando en el mundo se guiaban por Hegel, con sus ideas absolutas, Kierkegaard osa a colocar su importancia y la de su teoría en el individuo subjetivo, a la que concibe como un ser *en guerra* – lleno de sentimientos en firme lucha y forzado a no dejar de luchar por centrarlos. Kierkegaard nace en una época en la que Fichte está a punto de morir y en la época en la que surgió la Lógica de Hegel (1812– 1816) y en la que Schelling, posteriormente a la creación de su Tratado de la libertad (1809), y estuvo en silencio por un largo tiempo¹⁶.

Por otra parte, el autor aquí estudiado “nació seis años antes de la aparición de la obra principal de Schopenhauer el mundo como voluntad y representación” (1819), la cual es cercana a él en puntos esenciales; un tiempo anterior a Karl Marx.

Por lo que, únicamente Carl Marx, en esos tiempos además de Kierkegaard crea una influencia tan grande en el rompimiento en el pensamiento del siglo XIX, el

¹³ SELLES Juan. Claves metódicas de acceso a la obra de Søren Kierkegaard. Cuadernos De Anuario Filosófico. Serie Universitaria. Universidad de Navarra.2012. España. P, 35.

¹⁴ Op cit Selles Juan. (2012).P.35.

¹⁵ Ídem.

¹⁶ THEUNISSEN Michael. (2005) El perfil filosófico de Kierkegaard. Universidad Libre de Berlín, revista Kierkegardiana 18, Dinamarca, 1996, p. 6–27.

cual comenzó con el intento de Hegel de un acabamiento de la metafísica occidental y terminó con el Nihilismo de Nietzsche¹⁷.

A continuación se presentan algunas referencias con respecto a la influencia y las diferencias que surgen en Kierkegaard a través de sus estudios sobre la teoría planteada por Hegel:

1.3.1. Las diferencias y críticas de Soren Kierkegaard hacia la filosofía cristiana de Hegel y las Izquierda radical hegeliana

Soren Kierkegaard toma de Hegel especialmente los principios de la dialéctica que se especifican así:

- (a). La dialéctica concurre no sólo como método del pensar, sino también como complejidad de la realidad o, de una explícita realidad: de la humana;
- (b). Lo dañino es motor del proceso dialéctico tanto en el pensar como en la realidad, y sólo gracias a éste es posible llegar a consecuencias positivas;
- (c). El procedimiento dialéctico representa la imagen de una victoria y salvación de la inmediatez. Este tejido va de una inmediatez pura no mediada, pasando por una intervención exterior, hasta aquella nueva inmediatez mediada;
- (d). Lo negativo que plantea este juicio no es otra cosa que la refutación, y sostiene que la dialéctica subyuga no sólo el pensar, sino el contexto humano, coexiste contiguo a la refutación del pensar. Así las cosas, Kierkegaard imagina al fin y al cabo toda la existencia humana, así como ella se ejecuta fácticamente bajo los contextos dados, es decir, forma una contradicción¹⁸.

La crítica al hegelianismo iniciada en 1840 en Alemania da origen al programa teórico-práctico poshegeliano que definirá el horizonte filosófico europeo de la primera mitad del siglo XX, conformado por tres corrientes de pensamiento: el existencialismo, el marxismo, y el psicoanálisis. Si bien Karl Löwith (1968) y Valls

¹⁷ THEUNISSEN, M. Op. Cit. 2005, P. 6–27.

¹⁸ Ibidem.

Plana (1994) dieron cuenta de las dos primeras corrientes, no se detuvieron en la última.¹⁹

En el período 1843-1849 la psicología kierkegaardiana, influida por el pensamiento hegeliano y condicionado por el problema dogmático del pecado original, no se concentra solo en la categoría de la angustia, sino también el de melancolía y la desesperación. Cada una de ellas es utilizada con el objeto de presentar problemas específicos. La melancolía aparece ya en 1843 en “O lo uno o lo otro”, en el contexto de la descripción de las distintas concepciones de la vida estética, y hace referencia a un modo particular de concepción estética, en la que se basa en el deseo y el gozo, representada por la figura histórica de Nerón, que pone de manifiesto tanto la ilimitada afirmación del propio deseo como el rechazo de la elección absoluta, que posibilita la constitución propiamente dicha de la personalidad. Un poco más tarde, en el concepto de la angustia, cuando *Haufniensis* intenta explicar el tránsito de la inocencia a la culpa, identifica la melancolía con la angustia y afirma que la primera puede utilizarse para describir el discurso de la primera parte de “O lo uno o lo otro”, esto es: la concepción estética de la vida²⁰.

Desde otra perspectiva, para Kierkegaard, a diferencia de lo que según presenta Hegel, la subjetividad efectiva, real, es decir, la subjetividad propia del yo, y por ende, de la libertad, no es la subjetividad cognoscitiva, sino la ética, la subjetividad que pertenece al plano del obrar²¹.

En tal orden de ideas, Kierkegaard estima que la filosofía moderna escasea de ética porque al derogar la correspondencia de dependencia del hombre respecto a Dios se excluye toda ley y todo precepto trascendental. El “deber” pasa a ser en aquel tiempo una mera petición formal e inocua. Con el siguiente texto Kierkegaard arremete contra la tesis kantiana de la autonomía del imperativo categórico: “Kant

¹⁹ DIP Patricia. De Kierkegaard a Freud: observaciones sobre la psicología del moderno malestar. Revista Universitas Philosophica 68, año 34. 2017. Bogotá, Colombia. P,5.

²⁰ ídem.

²¹ BENAVIDES Cristhian. La crítica kierkegaardiana a la concepción hegeliana de libertad según la interpretación de Cornelio Fabro Arete Revista de Filosofía Vol. XXVIII, N° 1, 2016 pp. 89-104.

piensa que el hombre es a sí mismo su ley (autonomía), o sea, que se ciñe a una ley que él mismo creo²².

En general, la discusión existencial tiene diferentes estadios creadores, sin embargo, prevalece la protección y reivindicación de la subjetividad frente a la objetivación de la conciencia y la universalización y emulsión del yo empírico en el todo impersonal que exhibe la metafísica hegeliana. Es importante decir que sobre este tema el existencialismo kierkegaardiano tiene como principio superior aquella técnica según la cual solo es factible un sistema de la esencia, un sistema lógico, pero no se da ninguna existencia verdadera²³.

1.4. El individuo en Kierkegaard y su relación con Dios.

Es necesario revelar que muchos de los que se hallan en la misma línea del pensamiento existencial opinan fijamente, como Kierkegaard, que son necesario e importantes los recursos internos del ser humano, por su parte, Heidegger recalca la audacia de cada uno, Sartre manifiesta que debe existir la libre elección humana, y Jaspers subraya la intrepidez necesaria para existir de verdad y no fugarse de las situaciones límite.²⁴

Kierkegaard por su parte, discurre al respecto del devenir dado en cada existencia individual y se plantea la dificultad de conciliación con el discurso histórico que se elabora en términos universales, es decir, recuperar la categoría del individuo.

El autor, se enfrenta a toda objetivación conceptual de la existencia que cristianiza al sujeto como una cosa falta de interioridad y de espíritu. Por esta, preocupación se rige intencionalmente a la perspicacia de la existencia concreta y particular, cuyo único modo es en el tiempo y en el espacio del acontecer y del cual sólo es posible elaborar un saber de la subjetividad que permita revelar lo que el sujeto es. Si es

²² BENAVIDES Cristhian. (2016) La crítica kierkegaardiana a la concepción hegeliana de libertad según la interpretación de Cornelio Fabro Arete Revista de Filosofía Vol. XXVIII, N° 1, 2016 pp. 89-104.

²³ Ídem.

²⁴ HOLST Jonas. Søren Kierkegaard: el pensador de la existencia. Universidad San Jorge. 2017 (Zaragoza). P, 214.

posible la comprensión de lo histórico. La redención del individuo simboliza, la peculiaridad de la existencia y la interioridad del sujeto en cuanto juicio racional²⁵.

1.5. La disidencia de la religión en Kierkegaard.

Aunque el autor por lo que se dice de él en su bibliografía fue de formación religiosa, lector asiduo de la sagrada escritura, ejerció diariamente la oración y en todo lo que se refiere a la práctica sacramental, tomó el bautizo y la comunión, los otros sacramentos le fueron negados por estar en desacuerdo con la iglesia oficial danesa e incluso terminó por motivos religiosos con su prometida—Regina Olsen— antes de casarse; he incluso pensó en algún momento en hacerse pastor protestante, idea que abandonó por sus escritos y la filosofía, y también, le fue negada la unción de los enfermos por sus críticas a la iglesia.

Además, Kierkegaard se consideraba una persona que combatía con las mentiras, deseaba ser cristiano de verdad y luchar por ser el verdadero cristiano²⁶.

Desde otro ángulo, al hombre de carne y hueso, y al filósofo llamado Kierkegaard no les quitan el sueño todo tipo de creencias. Sólo persigue como escritor religioso, instituir lo que es la fe, la creencia religiosa. Uno de los rasgos más definitorios de la modernidad de su obra reside en la separación tajante que realiza entre la esfera de la razón y el de la fe, o dicho con otros términos, entre las creencias especulativas, propias de la razón y que necesitan apoyarse en la evidencia, y la creencia religiosa, la fe que no exige evidencia objetiva alguna²⁷.

La existencia ético religiosa no puede equipararse con el pensamiento identitario, con la verdad objetiva sino con la conciencia, con la contradicción, con una verdad como subjetividad; en definitiva las creencias religiosas no pueden partir de la razón, o de que todos crean ser cristianos o crean en la cristiandad.

²⁵ WAHBURN Jimmy. Kierkegaard, la recuperación del individuo existente y el discurso sobre lo histórico Rev. Filosofía Univ, 1999, Costa Rica, XXXII (17),117-121.

²⁶ SELLES Juan. Claves metódicas de acceso a la obra de Søren Kierkegaard. Cuadernos De Anuario Filosófico. Serie Universitaria. Universidad de Navarra.2012. España. P, 35.

²⁷ HERRERA Asunción. La creencia en Kierkegaard, Johannes de Silentio y Anticlimacus. Editorial Teorema. Vol XXII, 2003. P. 100-114.

1.6. Soren Kierkegaard y sus obras.

Por último, en este apartado, se muestra el corpus de las obras del autor en relación con el tema de la tesis que es Dios.

Así las cosas, Kierkegaard desde su juventud empieza a mostrar las influencias que ejercen otros autores en su obra y las críticas que hace en ellas a autores reconocidos como Hegel y Sócrates. El autor defendía el concepto de la ironía, siguiendo los conceptos y teorías de Sócrates, en su obra, puede explicar estos conceptos y divide su libro en partes así: en primer lugar es un estudio de la ironía a través de las distintas fuentes del pensamiento de Sócrates y luego en la segunda relaciona la ironía socrática con algunos filósofos contemporáneos. A partir de esto, se va al estudio de la ironía haciendo una embestida al romanticismo y al hegelianismo adelantándose a la relación que hará después entre las teorías de Sócrates e incluso la persona del filósofo con Jesús como un ser supremo.

Se puede decir, hasta el momento que su obra, a partir de lo que hemos tratado sobre Kierkegaard, esta dividida en tres esferas: estética, filosófica o dialéctica, y religiosa. Si partimos del libro “Mi punto de vista”, podemos darnos cuenta que la parte estética podemos verlo en *O lo uno o lo otro*; *Temor y Temblor*; *La repetición*; El concepto de angustia; la filosófica o dialéctica en obras como *Postscriptum* no científico conclusivo y las religiosas en libros como las obras del amor; discursos cristianos, y un pequeño artículo estético y entre otros²⁸.

El concepto de la angustia y la enfermedad mortal, son obras que personifican el carácter radical del existencialismo, que en ellas, se declara como una filosofía personalista, concreta y sobre todo cristiana; sin embargo, el lado noético y los últimos requerimientos ordenado del existencialismo de Kierkegaard se hallan preponderantemente explicados en los comentarios del libro *migajas filosóficas* a mediados del año 1800²⁹.

²⁸ GARCÍA José. (2010) Introducción a la lectura de Søren A. Kierkegaard. Universidad de Málaga. *Thémata*. Revista de Filosofía. Número 43.

<https://revistascientificas.us.es/index.php/themata/article/viewFile/525/490>

²⁹ DEMETRIO G Rivero Prologo en la traducción de la obra: “concepto de angustia”. 1erq edición 2007.

Una de sus principales obras; Temor y temblor. Según Silentio, uno de sus tantos nombres; el autor hace un estudio sobre las exigencias de la fe añadiendo la esfera religiosa a los dos modos de existencia presentados en la alternativa.

El mismo escribió sobre este libro:

«Cuando yo haya muerto bastará mi libro Temor y Temblor para convertirme en un escritor inmortal. Se leerá, se traducirá a otras lenguas, y el espantoso pathos que contiene esta obra hará temblar. Pero en la época en que fue escrita, cuando su autor se escondía tras la apariencia de un *flâneur*, presentándose como la más perfecta encarnación de la conjunción entre extravagancia, sutileza y frivolidad... nadie podía sospechar la seriedad que encerraba este libro. Pues nunca como entonces hubo mayor seriedad en aquella obra: precisamente las apariencias constituían la auténtica expresión del horror. Si quien lo había escrito hubiese dado muestras de comportamiento serio, el horror habría disminuido de grado. Lo espantoso de ese horror reside en el desdoblamiento. Pero una vez muerto se me convertirá en una figura irreal, una figura sombría..., y el libro resultará pavoroso»³⁰.

“*O lo uno o lo otro*”, es un libro de 1843 firmado bajo el seudónimo de Víctor Eremita y conformado por dos amplias partes. El hilo conductor de las dos es el amor. Kierkegaard opone el amor novelesco al amor ético. Lo estético en el hombre es aquello que él inmediatamente es; lo ético es aquello a través de lo cual llega a ser.

La enfermedad mortal, un libro de 1849 que está firmado por Anti-Climacus, como recordamos Kierkegaard siempre utilizó seudónimos, por lo que este es el que frente al de Climacus usado en las obras más filosóficas, indica que en ese momento no era un cristiano, el de ésta (que Kierkegaard también usó para (la ejercitación del cristianismo), es un autor que se considera a sí mismo cristiano. Es, por tanto, un seudónimo contradictorio al anterior. Esto indica que Kierkegaard no se pensaba a sí mismo cristiano, sino como alguien que luchaba por serlo. Una de las obras con más contenido psicológico y profundo de las existentes del autor³¹.

Al ser Kierkegaard,” un pensador cristiano fuertemente preocupado por la incoherencia entre el cristianismo aburguesado y la radicalidad del mensaje

³⁰ KIERKEGAARD, Soren. (1992) Temor y Temblor Traducción de Joan Carles Melich. Editorial Labor S.A. P,34.

³¹ SELLES Juan. Claves metódicas de acceso a la obra de Soren Kierkegaard. Cuadernos De Anuario Filosófico. Serie Universitaria. Universidad de Navarra.2012. España. P, 43.

cristiano original, siempre creía que la relación entre Dios y el hombre, era una relación como de padre e hijo.

Una de sus frases importantes fue: “*Cuando leas la palabra de Dios debes repetirte continuamente: estás hablándome a mí y es sobre mí*”.³² Lo que demostraba la inexplicable fe en Dios y en las santas escrituras y la relación que mantenía con Dios.

³² KIERKEGAARD Soren. Temor y Temblor Traducción de Joan Carles Melich. Editorial Labor S.A.1992. P, 123.

CAPITULO II

LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE EL HOMBRE Y DIOS

2.1. La fe para Soren Kierkegaard.

Kierkegaard sin duda quiere acceder a Dios de manera diferente a la metafísica, su contacto con él debe ser personal, individual y sin abstracciones; no desde la razón sino más bien desde la fe, como lo hemos podido mencionar en el primer capítulo de esta tesis.

El camino recorrido por Kierkegaard desde sus inicios en que empieza a buscar a Dios y su concepto, cuando pretende conocer la diferencia entre Dios y el hombre común y, cuando emprende la tarea de desentrañar verdades que expone y que no son de buen ver por la religión en ese momento; pasa mucho tiempo para poder cruzar como el mismo dice, las fases de la estética y la ética y llegar al hombre religioso que encontramos en obras como “mi punto de vista”³³.

Por otra parte, Kierkegaard, en sus obras como Temor y Temblor, muestra la influencia que su niñez y su padre tuvieron en su pensamiento, el concepto de pecado, de fe e incluso de la necesidad de Dios vienen de sus experiencias vividas; tanto que quiso hacerse pastor influido por la vida religiosa de su padre³⁴. Mientras que en obras como la enfermedad mortal muestra la fe y la angustia como parte de una creencia en Dios.

En el capítulo II de Temor y temblor, que titula: “¿Se da un deber absoluto para con Dios? Kierkegaard describe la ética, como lo fundamental para el hombre, y más aún cuando se da la relación con Dios y con todo lo que lo rodea; “la ética es lo general y en cuanto tal es también lo divino”³⁵.

³³ KIERKEGAARD Soren. Mi punto de vista. Traducción de José Miguel Beloso. Editorial Aguilar. 1972. Argentina. P, 35.

³⁴ también la ruptura con Regine Olsen, acto que le dio a Kierkegaard inspiración para libros como Temor y Temblor donde parece esperar que mediante un acto divino Dios le permita estar con ella.

³⁵ KIERKEGAARD Soren. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. P, 105.

A su vez, Kierkegaard, manifiesta que el deber en cuanto tal, se constituye refiriéndolo a Dios, más en el deber mismo. Yo no entro en relación con Dios, al cumplirlo por ejemplo con el prójimo; mi relación es con el prójimo³⁶. Por ello planteará que lo primordial sólo es el particular, prescindiendo de la razón, pero a fuerza de fe y amor es quien puede alcanzar a Dios. Sin embargo, este camino no es fácil: está solitario e incomprendido y por ende está angustiado³⁷.

El autor desde sus inicios centra su obra en la relación con Dios y el hombre. De la misma manera explica la forma cómo la analiza desde lo natural como lo sobrenatural, o si sólo la mantiene como una relación exclusivamente sobrenatural.

Habría que decir también que Kierkegaard siempre sostuvo la imposibilidad de conocer de manera objetiva a Dios, y consideró que la única manera de verlo y entenderlo es por la interioridad, y la subjetividad en el individuo. De hecho, en la obra “Temor y temblor” manifiesta:

“... Sin duda Dios es amor y su voluntad es lo que debe hacerse, por encima de cualquier pensamiento la fe en Dios y el amor a su obra hace que un hombre sea sabio, por lo que estoy totalmente feliz y me siento afortunado de seguir su ejemplo y cumplir su voluntad”³⁸.

Lo dicho hasta aquí, supone que Kierkegaard, creía inefablemente en Dios y su relación con el hombre era directamente proporcional a la fe que tenía, tanto que en su libro Temor y Temblor exalta poderosamente la fe y el amor entre Dios y Abraham.

Al mismo tiempo, Kierkegaard en su obra “Temor y Temblor y ajustado a la biblia cita:”. “empezaría describiendo a Abraham como el hombre piadoso y temerosos de Dios, que por cierto era muy digno de ser llamado el elegido del señor”³⁹.

Así las cosas, con respecto a la relación de fe manifestada entre Abraham y Dios se entiende que: “*la dialéctica de la fe, es la más fina y estimable*”⁴⁰.

³⁶ KIERKEGAARD Soren, Op. cit., p 43.

³⁷ KIERKEGAARD Soren, Op. cit., p 43.

³⁸ KIERKEGAARD Soren, Op. cit., p 47.

³⁹ KIERKEGAARD Soren, Op. cit., p 43.

⁴⁰ KIERKEGAARD Soren d, Op. cit., p 51.

Esto quiere decir, que “la resignación precede a la fe, y nadie logra la fe, si antes no ha pasado un estadio inferior, porque es en la resignación infinita donde, ante todo, tomo conciencia de mi valor eterno, y exclusivamente allí se puede entonces conseguir una fe que lleve a la virtud que Dios quiere para cada individuo”⁴¹.

Parece entonces que en Kierkegaard, la relación de Dios con el hombre se da en la fe,⁴² que viene de adentro, que no es impuesta en la religión, ni en la cristiandad, una fe que el hombre en su etapa de su vida desarrolla y con la que puede entender el carácter de Dios. A su vez Kierkegaard enfatiza que, Dios es un ser infinito y sin duda con mucha bondad, al cual es necesario demostrarle fe, es decir, darle todo a él, confiar en su infinita sabiduría, ya que esa confianza es la que nos transforma y sin duda Kierkegaard así lo creía, era Dios quien podía cambiarnos y cambiar nuestra vida. Así se demuestra con la narración de Abraham, el mejor ejemplo, donde ser renovado es adquirir una libertad y ser libre de todo cuanto pueda hacer que nuestra fe disminuya, el padre Abraham sacrificó incluso su amor por un hijo y no por un deber moral, ya que la persona que tiene fe se encuentra más allá de este estadio estético y es así como Isaac solo representa no a un mártir, sino una fe por encima de las barreras de la moral.

Con la fe abandonamos la desesperación a la que nos condena nuestra incapacidad para comportarnos moralmente. Hay una salida más allá de todas nuestras carencias. El estadio estético no representa la fe, por lo que no puede decirse que se sienta como un instinto o simplemente una emoción, debe ser algo que no solo surge del corazón, sino que debe tener un significado más amplio donde la vida día a día sea su protagonista⁴³.

Como se afirma anteriormente, es importante el adelanto que hace sobre esa relación individual y personal con Dios. Kierkegaard dejó ver lo complicado de

⁴¹ KIERKEGAARD Soren, Op. cit, p 69.

⁴² La fe para Kierkegaard es la confianza que se crea hacia un ser superior y habla del *Salto de fe*, en su uso más utilizado es el acto de creer o aceptar algo intangible o improbable o sin evidencia empírica. Se trata de un acto asociado con la creencia religiosa, ya que muchas religiones consideran la fe una parte esencial de la piedad. En su libro *El concepto de la angustia*, describe la parte central de esta definición: el salto. Lo hace utilizando el relato de Adán y Eva, concretamente en el caso del salto de Adán hacia el pecado. Este salto significa un cambio de una cualidad hacia otra, la cualidad de la posesión de ningún pecado hacia la cualidad de posesión de pecado.

⁴³ KIERKEGAARD Soren. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág. 71.

querer seguir enteramente a Dios con todo lo que involucra, y explica que tratar de pasar a una esfera religiosa, implica un salto sin cavilar, en donde se inicia un nuevo modo de vida del todo distinto de la esfera de lo general. Se trata de instituir una correspondencia existencial con Dios donde es él, quien obra sobre el sujeto.

El individuo ama, pero se reconoce un ser finito, y que él mismo es en sí un impedimento para la obra que Dios quiere ejecutar en él. Kierkegaard de alguna manera trata de hallar una vía tangible de acceso a Dios, se visualiza entonces un “*Dios asequible*”⁴⁴.

El autor siempre se hace religioso y no filósofo, contrapuso la fe al conocer racional, el cristianismo a la filosofía, su propia guía existencial fue la fe, por lo que debemos creer que es el camino a Dios aunque parezca fideísmo, se debe realizar de manera sobrenatural.⁴⁵

Para Soren Kierkegaard, cualquier investigación filosófica sobre lo divino no da un paso adelante en orden a descubrir que sea personal. Además, defiende que el hecho de que Dios se declare como persona al hombre es una cosa que estriba del querer divino y de la fe que él otorgue al ser humano. No obstante, esta tesis, que es frecuente en los textos kierkegaardianos, no es correcta, porque ya se ha indicado que podemos conocer al ser divino como persona tras conseguir nuestra intimidad personal y notar, a través de ella, que la persona que somos es ‘relación’, o sea, llegar a un Dios de manera subjetiva.

Sería imposible que el filósofo o el escritor religioso no incurriera en él cuando toda su teoría se trata de algo sobrenatural, es decir, que al fin y al cabo se viera obligado a sostener que nuestra intimidad (acto de ser, espíritu, persona) sólo se puede conocer en la medida en que Dios la ilumina de modo sobrenatural, ya sea

⁴⁴ KIERKEGAARD Soren. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág, 56.

⁴⁵ Doctrina filosófica según la cual solamente a través de la fe y la revelación divina es posible conocer los principios metafísicos, éticos y religiosos que son inaccesibles a la razón. Kierkegaard se asemeja más a una doctrina católica en la cual a Dios se puede acceder tanto natural como sobrenaturalmente. De modo natural, de dos modos: mirando hacia fuera (vía exterior) y hacia dentro (vía interior). Kierkegaard no admite la primera, pero ¿acepta la segunda? Es tesis propia suya que a la realidad del Dios personal se accede alcanzando nuestra intimidad abierta a él. Este planteamiento es correcto, pero se presta para la confusión de si incurre o no en fideísmo. Soren Kierkegaard. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág, 56.

por un descubrimiento íntimo, al concederle una vocación especial, que no le dio a otros sujetos⁴⁶.

A su vez, aunque niegue que descartó la filosofía, puesto que en la obra: “*Las migajas filosóficas*” la repudian, se observa que en muchas ocasiones la toma como referencia para explicar su teoría, por ejemplo:

Razón y fe, para Kierkegaard son oponentes “la fe no es un conocimiento”⁴⁷, es decir, la fe surge del corazón, no de la razón, del interior del sujeto, no de una colectividad.

Por eso escribe que “la fe no tiene que ver con la esencia sino con el ser”⁴⁸, lo que nos enseña cuando, nos habla del interior, de la espiritualidad, cuando un hombre decide creer por encima de toda creencia anterior.

Téngase en cuenta que, para él, la ‘esencia’, o el mundo de las esencias, es lo conocido por la razón, es decir, las ‘ideas’, mientras que el ‘ser’ es la intimidad del sujeto personal.

En relación a cómo entendió Kierkegaard la fe, manifiesta que: “*tener fe, es querer, es olvidar que se tiene duda, extinguir los sentimientos de desconfianza y regocijarse en el amor a Dios que traerá sabiduría para llegar a una fe perfecta*”⁴⁹.

Por otro lado, a Kierkegaard le sirve acudir a la religión no sólo para defender la singularidad de la intimidad humana, sino también para superar por elevación el idealismo, el cual sólo tiene en cuenta lo universal: “lo ético es como lo general, y como lo general lo manifiesto”⁵⁰.

Con el objeto de concebir la fe a través de la historia de Abraham, en el libro “Temor y temblor”, el individuo está oculto detrás de lo sensible y psíquico inmediato, si no existe un interior oculto que halla su razón de ser en el hecho de que el individual como tal está por encima de lo general, resulta entonces improbable demostrar la

⁴⁶ SELLES Juan. Claves metódicas de acceso a la obra de Søren Kierkegaard. Cuadernos De Anuario Filosófico. Serie Universitaria. Universidad de Navarra. 2010. España. P, 43.

⁴⁷ SOREN Kierkegaard, *Migajas filosóficas*, ed. de R. Larrañeta, Madrid, Trotta, 1997, Pág. 72.

⁴⁸ KIERKEGAARD, Op. cit., p 94.

⁴⁹ KIERKEGAARD, Op. cit., p 91.

⁵⁰ KIERKEGAARD Soren. *Temor y Temblor*. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág., 143.

conducta de Abraham, pero fácil de entenderla a través de la fe, no desde la instancia estética, sino de un periodo ético del autor⁵¹.

Así mismo, para Kierkegaard “es una síntesis de alma y cuerpo, constituida y sostenida por el espíritu”⁵², en cuanto podríamos decir que sin duda la relación entre hombre y Dios sólo puede darse de manera espiritual mediada por el amor y la fe. Al mismo tiempo, si realmente existe ese interior oculto, nos encontramos ante una paradoja que no admite la mediación, puesto que consiste en que lo particular como tal se encuentra por encima de lo general, siendo precisamente lo general la mediación. La filosofía hegeliana no admite ningún interior oculto, ni acepta inconmensurabilidad alguna⁵³.

Con base en lo anterior, puede decirse que sus dos conceptos más importantes, son: subjetividad dado por la verdad, y el de salto de la fe. Cabe señalar que el salto de fe en su uso es el acto de creer o aceptar algo intangible o improbable o sin evidencia empírica. Se trata de un acto asociado con la creencia religiosa, ya que muchas religiones consideran la fe una parte esencial de la piedad, llevan a concebir la relación de Dios con el hombre como un sentimiento profundo que se crea por la fe del individuo, una fe que trasciende el amor y la razón.

Considerando que en la obra *Temor y Temblor* deja claro que: “la fe no es ningún impulso o emoción de orden estético, sino algo muy elevado; precisamente presupone la resignación”⁵⁴.

Aunque se podría decir que sus obras fueron más vistas desde lo teológico que desde lo filosófico, se puede interpretar que Kierkegaard no se desvincula del todo de la filosofía, pues en su obra migajas filosóficas lucha contra una filosofía especulativa más no contra un pensamiento filosófico ya que el hecho de decir que a Dios sólo se le puede acceder mediante la fe, propone una posición

⁵¹ Lo ético en Kierkegaard tradicionalmente se ha representado como una “esfera de transición”, una etapa que se dirige de lo estético a lo religioso. Esta noción de ética como una etapa ha jugado un papel prominente en la recepción de Kierkegaard.

⁵² KIERKEGAARD Soren. *El Concepto De La Angustia*: Alianza Editorial, 1844. Pág, 171.

⁵³ KIERKEGAARD Soren, *Op. cit.*, p 143.

⁵⁴ KIERKEGAARD Soren, *Op. cit.*, p 71.

filosófica y no teológica, sin embargo también puede decirse que el autor se refiere a la fe cristiana en este sentido⁵⁵.

Así mismo, sigue hablando de fe, en su obra “el concepto de la angustia” cuando dice que, nunca logrará la fe el individuo que se mienta así mismo. Su fe será en este caso una mera prudencia de las cosas finitas, lo mismo que su escuela no ha sido más que la de finitud” de la misma manera declaran que la vida más corriente de todas tiene sin duda bastantes acontecimientos, sin embargo, el individuo en su interior es la luz que puede llegar a encontrar una fe verdadera, el sujeto como tal es la verdad⁵⁶.

Razón y fe –según Kierkegaard– ni se ayudan ni se vinculan, pues “cuando la reflexión está completamente agotada, es entonces cuando comienza la fe”. Más aún, él escribió de sí mismo en su Diario: “yo no alcanzo a comprender nada de la fe, pero creo. La desgracia está en querer comprender siempre”. Y más adelante añadía: “la desgracia de la especulación de toda la época nuestra es ésta: no puede determinar y mantener el problema, pero puede ‘comprenderlo’”. ¿Qué es, entre otras cosas, lo que no puede comprender la especulación filosófica? Que una decisión humana que se juega la eternidad se dé en el tiempo. De ahí deriva –según Soren– la importancia de la existencia. Por eso, la respuesta especulativa a este problema estriba en decir que tal decisión se da fuera del tiempo⁵⁷.

Por otra parte según en la obra “mi punto de vista” como en otros de los libros de Kierkegaard, no deja de manifestar que “las cosas importantes en la vida no son fáciles a la razón, ni a la ciencia”⁵⁸.

Lo importante en la relación Dios – Hombre es agradar a Dios, no defraudarlo, y el valor supremo del amor puede ser el camino; puesto que el deber de el hombre no es obedecer a la ley del hombre sino a Dios, como lo hizo Abraham⁵⁹, hombre piadoso y temeroso de Dios, y Dios creo a todos con su esencia, y el

⁵⁵ KIERKEGAARD Soren, Migajas filosóficas, ed. de R. Larrañeta, Madrid, Trotta, 1997, Pág. 72.

⁵⁶ KIERKEGAARD Soren. El Concepto De La Angustia: Alianza Editorial, 1844. Pág., 344.

⁵⁷ Selles Juan. Claves metódicas de acceso a la obra de Søren Kierkegaard. Cuadernos De Anuario Filosófico. Serie Universitaria. Universidad de Navarra. 2012. España. P,35.

⁵⁸ KIERKEGAARD Soren. Mi punto de vista. Traducción de Jos e Miguel Belloso. Editorial Aguilar. 1972. Argentina. Pág. 9.

⁵⁹ KIERKEGAARD Soren. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág. 41.

más grande y más recordado será quien ama a Dios, todo esto acerca de Dios es lo que enseña Soren Kierkegaard en su obra “temor y temblor”.

Además, manifiesta de manera clara en este libro, “el amor de Dios es para mí, tanto directa como indirectamente ilimitado, como la realidad pero la fe es algo mucho más sublime”⁶⁰. “La fe enclaustra la convicción de que Dios cuida las cosas más intrascendentes. La fe es obediente”⁶¹.

Por otro lado, sobre una relación estrecha entre el hombre y Dios, el autor habla en su libro, *Los lirios del campo y las aves del cielo*:

“sobre la relación del hombre debe atesorar con Dios; concretamente por el hecho de estar contento con ser hombre; “contentarse con ser una pequeña cosa, es decir, el individuo que es tan inepto de conservar una existencia en Dios, no puede ser digno del amor de Dios. Desde luego que es elogiado y agradable a Dios que el hombre siembre, siga y encierre en los graneros, lo que trabaje por encontrar el alimento; pero si olvida a Dios y juzga que se alimenta a sí mismo gracias al sudor de su frente, no puede por menos de padecer el cuidado del apoyo”⁶².

2.2. Atributos de Dios en Soren Kierkegaard.

Para empezar a hablar de los atributos que Dios debe tener para Soren Kierkegaard, debe reconocerse que aunque no se considera un autor religioso, tiene claro que el cristianismo debe partir de la fe, de la interioridad del individuo y no de su colectividad y lo que los demás le enseñen, por lo que se explica a Dios única y exclusivamente desde la fe, como superior, como un ser infinito y al hombre hecho a su imagen y semejanza, pero con falencias que Dios no tiene.

No hay otro tema que le interesaba más a Kierkegaard que el de la religiosidad, al exponer a Dios de una manera clara, al punto de estar convencido de que no es una forma abstracta, señalando en él las tipologías que podrían describir un concepto en el que él individuo es de vital importancia.

Así mismo, la corriente kierkegaardiana fundamenta sus raíces filosóficas y teológicas en lo más recóndito de su propia existencia: dar sentido a su ser,

⁶⁰ KIERKEGAARD, op. cit. P, 47.

⁶¹ KIERKEGAARD, Op. cit., p 47.

⁶² SOREN Kierkegaard. *Los lirios del campo y las aves del cielo*. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág. 47.

delimitando resueltamente su propio yo. La indagación de un centro, concebir a Dios como un ser Soberano.⁶³

Hay que mencionar, además que Kierkegaard se entendió a sí mismo como un pensador y escritor religioso, competente para cuestionar tanto la constitución metafísica-especulativa de la subjetividad religiosa, como la consistencia histórica-política de la institución monacal. En la base de su esbozo teológico, encontramos dos modelos filosóficos, que son: el modelo clásico, que analiza el objeto finito y exterior. Además, de establecer a la cognición finita; y el modelo moderno, en el cual la conciencia infinita define su objeto infinito e inmanente. Este último es la opción especulativa del idealismo hegeliano, en cuya atmósfera respira el pensamiento clerical del autor⁶⁴.

Por otra parte, en la obra *Temor y Temblor* uno de sus más importante libros, el autor plantea una diatriba frente al sistema hegeliano en donde se corresponde y se somete la fe al mero sentimentalismo, por lo que, debe ser superada y dejada atrás por la razón. Esta teoría mantiene que todo el deber concerniente a Dios se evidencia en el trato con él, lo cual que lleva a un amor al prójimo como deber de fe y creencia para los cristianos que se consideran de esta manera en el verdadero sentido.

Así mismo, Kierkegaard trata de rescatar la fe, enfrentándose a este sistema la subjetividad sobre la razón, lo personal por encima de lo general, y moviéndola a un ámbito donde sólo el amor y la interioridad particular tienen cabida. Y el amor para Kierkegaard *“entonces es dar a los demás todo el amor que Dios permite que se tenga, cuando la fe es verdadera”*⁶⁵.

Además, para el autor siempre se mueven a su vez en dos esferas: de lo particular y de lo general. El individuo en tanto en lo particular puede llegar a ser o no

⁶³ RODRÍGUEZ Casas, Gerardo. La episteme estético-trascendentalista de Sören Kierkegaard Contribuciones desde Coatepec, núm. 1, julio-diciembre, 2001, pp. 21-34 Universidad Autónoma del Estado de México. Pág. 22.

⁶⁴ BINNETTI Maria J. Kierkegaard: Filósofo de la Religión Poshegeliano. *Numen: revista de estudios e pesquisa da religião*, Juiz de Fora, v. 14, n. 1, 2011. p. 57-72.

⁶⁵ KIERKEGAARD Soren. *El Concepto De La Angustia*: Alianza Editorial, 1844. Pág. 87.

caballero de la fe, y el individuo entendido desde lo general puede llegar a ser, o no un héroe trágico.

Por otra parte, Kierkegaard rescata a Dios o a Cristo como más que un individuo, pero sin embargo los hombres tienen su esencia; dice en su obra el concepto de la angustia que “la doctrina de que Adam y Cristo se corresponden mutuamente confunde, ya que Cristo es más que un individuo, por eso Cristo no apareció al principio sino en la plenitud de los tiempos”⁶⁶.

Al mismo tiempo, Kierkegaard, se rebela absolutamente, contra la teoría en la cual el ser humano puede ser sólo una víctima de los avatares de la historia y de sus daños colaterales.

Así las cosas de fe, para Kierkegaard se visualizan cuando manifiesta que Dios no mira las cosas por encima:

“a Dios tenemos que acercarnos uno por uno, como individuos, no en masa... La raza humana tiene el notable rasgo de que, precisamente porque cada individuo está creado a imagen de Dios, el individuo único es superior a la especie. Eso se puede tomar en vano o usarse horriblemente mal, lo concedo, pero eso es cristianismo y ahí es donde hay que dar la batalla”⁶⁷.

Por otro lado, Kierkegaard, en su obra los lirios del campo y las aves del cielo manifiesta:

“sobre la identidad de Dios y su parecido o diferencia con el hombre que: “el hombre y Dios no se asemejan mutuamente de un modo directo, sino inverso: sólo cuando Dios se ha convertido en el objeto eterno y omnipresente de la adoración y el hombre permanece siempre un adorador, sólo entonces se asemejan”⁶⁸.

“Si el hombre se empeña en asemejarse a Dios por el dominio, entonces ha olvidado a Dios, Dios se ausenta, y el hombre juega a dominador en su ausencia y esto era el paganismo, de la vida del hombre en la ausencia de Dios”⁶⁹.

El hombre debe hacerse “concreto” —es decir, debe dejar de ser un concepto abstracto de la lógica sistemática—, donde desde la finitud de la corporeidad y de

⁶⁶ Ídem.

⁶⁷ KIERKEGAARD Soren. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág. 36.

⁶⁸ KIERKEGAARD Soren. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág. 62.

⁶⁹ Ídem.

la situación circunstancial llega a relacionarse infinitamente con Dios. La relación personal del hombre con Dios no es “fantásticamente” infinita, es más bien la relación de un hombre que, escogiéndose a sí mismo y fundamentándose en la Potencia Divina, se elige con toda su determinación finita, y no de manera abstracta.

En la obra *Temor y temblor*, el autor se centra en el mandamiento de Dios según el cual Abraham ha de sacrificar la vida de su hijo Isaac⁷⁰. Éste muestra una gran fe al someterse al mandato de Dios, incluso aunque no lo pueda comprender.

La historia de Abraham e Isaac es un acto de profunda fe y obediencia a Dios. Cuando Abraham tenía 99 años de edad, Dios le prometió a él y a su esposa Sarah de 89 años que tendrían un hijo. Años después cuando Sarah tenía 99 años de edad dio a luz a su hijo, Isaac.

Dios puso a prueba la obediencia de Abraham cuando le dijo que ofreciera a su hijo Isaac, quien ya era un niño más grande, en sacrificio. Repleto de tristeza y duelo pero sin reproche, Abraham obedeció a Dios y muy de mañana preparó las cosas para subir al monte Moriá junto con su hijo. Después de tantos años en esperar por la promesa de un hijo, ahora Dios le estaba pidiendo a Abraham que se lo devolviera. Abraham tenía completamente fe de que Dios proveería una respuesta y una razón para tal petición.

En el momento que Abraham montó a su hijo sobre el holocausto y estaba a punto de proseguir con lo que Dios le había dicho, se le apareció un ángel del Señor quien le dijo: “No pongas las mano sobre el muchacho, no le hagas nada. Sé que le temes a Dios porque no le has negado ni siquiera tu hijo, tu único hijo.”

Enseguida, Dios les mostró a Abraham y a Isaac un cordero para que lo ofrecieran en sacrificio. Abraham construyó un altar y le puso por nombre: “Jehová-Jireh” que quiere decir: El señor proveerá.⁷¹

Por otra parte, decía Kierkegaard que la totalidad de mi trabajo como escritor se relaciona con el cristianismo, con el problema de ‘llegar a ser cristiano’, con una

⁷⁰ Biblia (Gen 22, 1-19).

⁷¹ Biblia (Gen 22, 1-19).

discusión directa o indirecta contra la inventada cristiandad, o contra la mentira de que en un país como Dinamarca todas las personas son cristianas.

Para la visión del pasado de Kierkegaard, su tiempo y su época son datos muy puntuales; que denigran el pensamiento hegeliano y hacen entender que la idea del cristianismo de esa época era más que una mentira con la que atraían a grandes masas.

El resumen sobre tiempo y eternidad será perfeccionado por Kierkegaard, cuando manifiesta que cada persona que llega a la verdadera fe, debe hacerse contemporáneo con Cristo y por lo tanto creer en la eternidad.

Una de las características que se observan en Soren Kierkegaard, en la obra *temor y temblor*, al hablar de Dios es la humildad, manifiesta así “a Dios se les desarma con la humildad,”⁷² y esto se visualiza cuando “Abraham a pesar de todo, creyó y creyó para esta vida. Porque si su fe se hubiera referido solamente a la vida futura, o le habría costado apenas nada despojarse de todo para abandonar en seguida un mundo al cual ya no le concernía.

En su otra obra *la enfermedad mortal*, Kierkegaard identifica a Dios como un ser al que todo le es posible: “Todo es posible a Dios; verdad de siempre y por lo tanto de cualquier instante, si el hombre tiene la voluntad de creer en ello, entonces Dios podrá lo imposible”⁷³ porque la fe encierra la certeza de que Dios cuida de las cosas más insignificantes⁷⁴. Pero Dios es espíritu, es invisible, y la imagen de lo invisibles también invisible. De este modo, el creador invisible se rebota así mismo en la invisibilidad, que es la determinación del espíritu, y la imagen de Dios es precisamente la gloria invisible. Si Dios fuese visible, indudablemente que nadie podría asemejarse a él o ser su imagen, pues *no existe* imagen de todo lo visible, y entre todo esto no hay nada, ni siquiera una hoja, que se asemeje a otra o sea su imagen⁷⁵.

⁷² KIERKEGAARD Soren. *Temor y Temblor*. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág. 36.

⁷³ KIERKEGAARD Soren. *La Enfermedad Mortal*: Editorial Trotta, 2008. Pág. 66.

⁷⁴ KIERKEGAARD Soren. *Temor y Temblor*. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág. 48.

⁷⁵ LLEVADOT Laura. *La muerte del otro: Kierkegaard, Lévinas, derrida** Universidad de Barcelona. 2017. España. P.98.

En este caso la imagen sería el objeto mismo. Más siendo Dios invisible, nadie *visiblemente* puede asemejarse a él.⁷⁶

Kierkegaard en su estadio de la estética se dedicó al problema de la imagen, donde él dice que el hombre en este momento opta por sí mismo, por su individualidad, por su particularismo; la ilusión de la autodeterminación conlleva una huida hacia adelante, que conduce a un impase, a un sentimiento de vana repetición, en el límite mismo de la melancolía⁷⁷.

Con respecto al problema de la imagen, lo exterior y lo interior, la importancia de Kierkegaard radica entre otras cosas en que le da un nuevo giro a la pregunta por el sujeto que es la pregunta rectora en la filosofía moderna. Kierkegaard no hace del sujeto un mero objeto, sino que reflexiona sobre sí como el sujeto que se hace objeto. Y este sujeto no es ningún yo absoluto ni tampoco ninguna conciencia en general; sino este individuo, la persona concreta con nombre y apellido, con una procedencia que es sólo propia de ella, con una historia personal inconfundible, imbricada en un mundo determinado históricamente.⁷⁸

Con esto último está relacionado el hecho de que Kierkegaard le da mucha importancia a la interioridad.

De esta manera, las cosas, para Kierkegaard, “trabajar es la perfección del hombre. Por el trabajo el hombre se asemeja a Dios, que seguramente también trabaja. Y cuando un hombre trabaja por el alimento, no podemos decir malamente que se alimenta a sí mismo; más bien diremos —precisamente para evocar qué glorioso es ser hombre—: trabaja con Dios para el alimento. Trabaja con Dios, es decir, es colaborador de Dios”⁷⁹.

Esta afirmación se acerca un poco a la expresión “*Ora et labora*” es una caracterización relativamente común de la orden monástica. Incluso se ha

⁷⁶ SOREN KIERKEGAARD. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág. 60.

⁷⁷ SOREN KIERKEGAARD. Mi punto de vista. Traducción de Jos e Miguel Belloso. Editorial Aguilar. 1972. Argentina. Pag 11.

⁷⁸ THEUNISSEN M. El perfil filosófico de Kierkegaard. Revista Estudios de filosofía No.32 Medellín July/Dec. 2005. P. 27.

⁷⁹ KIERKEGAARD, Op. cit., p. 66.

convertido en el lema de la orden benedictina. De acuerdo a esta sentencia, la vida monástica debiera estar dividida en dos partes iguales, oración y trabajo. Y además, Dios también es parte de la relación de desesperación en el hombre, según Soren Kierkegaard; y así lo declara en su obra “la enfermedad mortal:

“¿De dónde viene, pues, la desesperación? De la relación en la cual la síntesis se refiere a sí misma, pues Dios, haciendo del hombre esa relación, le deja como escapar de su mano, es decir que, desde entonces, la relación tiene que dirigirse. Esta relación es el espíritu, el yo, y allí yace la responsabilidad, de la cual depende siempre toda desesperación, ”⁸⁰.

Con respecto a la trascendencia aplica en Kierkegaard, por opción voluntaria. El compromiso de la libre elección permite dar el salto de una esfera a la otra. La existencia total se fundamenta en la decisión de la voluntad. He aquí la facultad que posee en el autor la importancia en las distintas esferas. Nuestro punto de vista es diverso: cada esfera tiene una categoría diferente y, aún, en la esfera religiosa, donde la aceptación voluntaria opta por la fe, (si bien la categoría humana se ubica en la voluntad), el salto trascendente corresponde al don divino. La “gracia” es eficaz donde es bien recibida; sólo el rechazo pone óbice a su acción. Esto evita caer en paradojas y contradicciones inexplicables, como le aconteció a Kierkegaard⁸¹.

Algo semejante ocurre cuando el Danés, habla sobre el pecado, y lo toma como una condición para poder reconocer a Dios, es decir la conciencia del pecado; la intervención de Dios, que da el impulso decisivo y la convicción absoluta en el creer, configura “la condición”. El punto de partida para llegar a ser cristiano es recibir la condición, que remedia la debilidad de la conciencia histórica, siempre aproximativa, y la debilidad del pecado. La condición viene en ayuda del pecador, y por tanto “la única puerta de entrada al cristianismo es la conciencia del pecado: pretender entrar por otro camino significa cometer contra el cristianismo un delito de lesa majestad. Sólo la conciencia del pecado garantiza el respeto absoluto... precisamente porque la infinita diferencia cualitativa ponga de relieve que sólo la

⁸⁰ KIERKEGAARD Soren. La Enfermedad Mortal: Editorial Trotta, 2008. Pág. 18.

⁸¹ RODRÍGUEZ Casas, Gerardo. La episteme estético-trascendentalista de Sören Kierkegaard Contribuciones desde Coatepec, núm. 1, julio-diciembre, 2001, pp. 21-34 Universidad Autónoma del Estado de México. 2001. Pág. 24.

conciencia del pecado es la entrada, es la visión que, siendo de absoluto respeto, puede ver también la mansedumbre, el amor y la misericordia del cristianismo”⁸².

⁸² SOREN KIERKEGAARD. El Concepto De La Angustia: Alianza Editorial, 1844.pág. 181.

CAPITULO III

EL SENTIDO ABSOLUTO DE OBEDIENCIA ENTRE EL HOMBRE Y DIOS EN EL SIGLO XIX

Si partimos desde el hecho de cómo quiere buscar Kierkegaard a Dios desde la fe y no desde la razón y su conocimiento de la religión y de Dios desde el individuo e incluso desde la universalidad; nos damos cuenta que desde su libro más maduro: *Mi punto de vista*; pide a sus lectores que entiendan este libro como una orientación, más no como una defensa o una apología; y muestra que seguir a Dios es más que obediencia, es Fe.

Tratándose de la fe, al igual que la obediencia absoluta del hombre para con Dios el autor manifiesta que: “al igual que como no puede saberse a través de la historia algo acerca de Cristo, porque es la paradoja, objeto de fe, sólo podemos conocerlo a partir de esa fe verdadera”, por lo que en su libro *Ejercitación del cristianismo*, manifiesta que “las pruebas de su divinidad proporcionadas por la escritura, como milagros, resurrección entre los muertos, ascensión al cielo, lo son solamente para la fe, es decir no son pruebas, ya que sólo intentan regocijarse con la razón, pero en el fondo sólo se contradicen con ella, lo que la fe no hace”⁸³ y así mismo sucede con la obediencia, sólo existe la obediencia absoluta cuando el individuo desde su fe prefiere la obediencia, y los hombres de fe creen incluso en lo que no ven y en lo que podría considerar inexistente e imposible.

En la obra “*Los lirios del campo y las aves del cielo*”, Kierkegaard tiene un capítulo completo de la obediencia, donde muestra que la interioridad y la preparación en Dios hace que la obediencia llegue desde la fe y la verdad, y que el sujeto sepa que debe acatar absolutamente a Dios, y sólo a Dios, pero no por lo que los demás o la cristiandad manda sino porque el hombre siente en su interior que debe amar a Dios y para esto debe aprender a callar y escucharlo a él, en el silencio y no habrá la mayor dificultad en que aprenda a obedecer.

⁸³ KIERKEGAARD Soren. *Ejercitación del cristianismo*: Editorial Trotta, 2009. Madrid.

Así lo expresa:

“Presta, pues, atención a la naturaleza que te rodea. En la naturaleza todo es obediencia, obediencia absoluta. Aquí «se hace la voluntad de Dios así en la tierra como en el cielo»; o si alguien prefiere citar las palabras sagradas de otra manera, igualmente acomodada: aquí, en la naturaleza, «la voluntad divina se hace en la tierra como ella es en el cielo».⁸⁴

Habría que decir también, que en el discurso de la obediencia debemos recordar que Soren Kierkegaard, en el concepto de la angustia, nos habla del mito en que se ha convertido la narración del Génesis, sobre el primer pecado, un mito que según él en nuestros días es descaradamente insolente y mediocre, pero aquella narración genesiaca es la única concepción del asunto que encierra consecuencias dialécticas,

“el pecado entra al mundo súbitamente mediante un salto, lo que presupone una cualidad y la cualidad un salto” al convertir esto en mito, niega el salto y simplemente hace del círculo una línea recta y así todo marcha a las mil maravillas”⁸⁵.

Por otro lado, aclara que:

Nadie puede servir a dos señores. Y aquí no puede haber ninguna duda acerca de que dos se habla; para eso el afligido fue conducido al campo, donde el discurso no puede referirse a una relación interhumana, por ejemplo, la de servir a un amo como criado o a un sabio como prosélito, sino sólo de servir a Dios o al mundo. La naturaleza no sirve a dos señores, en ella no hay ninguna indecisión o titubeo⁸⁶.

Además, si hablamos del pecado, como el otro a quien obedecer, Kierkegaard está en contra de afirmar que el pecado de Adam, trajo al mundo el pecado de la especie, es anular al individuo, de la misma manera que se haría si se afirmara que el hombre debe tener un sentido absoluto de obediencia sólo por ser hombre, lo que no es así ya que esta obediencia sólo la puede traer la fe, y “ningún individuo viene a comenzar en el mismo sitio de otro, si no que cada individuo comienza de nuevo y, no obstante en el mismo momento se encuentra precisamente allí donde debía empezar dentro de la historia”.⁸⁷ Por lo que no es posible que

⁸⁴ KIERKEGAARD Soren. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág. 78.

⁸⁵ KIERKEGAARD Soren. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. P,84.

⁸⁶ KIERKEGAARD Soren. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág. 125.

⁸⁷ KIERKEGAARD Soren. El Concepto De La Angustia: Alianza Editorial, 1844. Pág. 89.

un hombre obedezca al pecado, la única opción y verdadera es obedecer a la fe y la fe nos muestra a Dios.

Por otro lado, con respecto al sentido de obediencia en Kierkegaard hay que recordar que como el cristianismo debe ser individual y constante, debe ser también consciente. No hay quien nazca siendo un auténtico cristiano ni hay quien llegue a serlo sin antes haber reflexionado profundamente sobre su interioridad⁸⁸, por lo que la obediencia se da con la conciencia que da la fe.

En el concepto de la angustia, Soren Kierkegaard manifiesta que toda situación aparece por medio de un “salto, el salto cualitativo es la realidad” para el hombre, pues todo comienza con la libertad⁸⁹.

De esta manera, es cierto también que Kierkegaard ha descrito en este libro de un modo inédito e impresionante la libertad con la que nace el hombre, la libertad en el “punto cero” de la existencia, antes de dar ningún salto todavía, como posibilidad infinita de la que va a surgir el yo en el momento “en que el espíritu está como soñando” y esperando hacerse real y esta libertad le permite la clarividencia de entender el amor de Dios lo que lo lleva a obedecerle.

De esta manera, “Esta posibilidad de la libertad no consiste en poder elegir lo bueno o lo malo. Semejante desatino no tiene nada que ver ni con la Sagrada escritura, ni con la verdadera filosofía. La posibilidad de la libertad consiste en que se puede”⁹⁰

Así las cosas, “el acontecer de una persona cristiana no se trata solo de acatar normas y cumplir reglas”, ha dicho el Papa durante la audiencia general, dedicada a los mandamientos. En donde añadió, “una réplica correspondida a un Padre magnánimo que nos ama y nos redime”. La creación entera alaba a Dios obedeciendo sus guñes, pero la vida del cristiano lo alaba con una obediencia

⁸⁸ Tapias M. ensayos. conceptos fundamentales del cristianismo de Kierkegaard, a 200 años de su nacimiento. Revista de Filosofía. Volumen 69, (2013). P, 245-256.

⁸⁹ KIERKEGAARD Soren. El Concepto De La Angustia: Alianza Editorial, 1844. P. 23.

⁹⁰ Ídem

todavía más perfecta, con una obediencia alegre, incluso cuando comprende que Dios es incomprendible⁹¹.

“El texto de los diez mandamientos está precedido por una frase que pone de manifiesto la generosidad de Dios, recordando que Dios liberó a su pueblo y lo sacó de la esclavitud”, ha señalado en su catequesis. “*Es una muestra más de que nuestro Dios primero salva y después nos pide confianza*”⁹² y esta confianza se traduce en obediencia, por lo que el hombre está sujeto a lo que su interioridad le mande, a mantenerse firme a una fe que lo llevará al cielo, a la salvación y al amor eterno por Dios.

La fe exige al particular un deber absoluto para con Dios que no puede ser entendido, ni mediado, ni es accesible desde la esfera de lo general. De hacerlo así la fe vendría en última instancia anulada, porque el deber absoluto para con Dios, vendría a relativizarse o a mediar por la relación con los demás. Un acto exigido por la fe, por Dios mismo, viene visto desde allí como el más alto egoísmo en tanto que no reporta beneficios para la generalidad. Se dirá entonces que su actuar va referido a sí mismo.

La angustia entonces entra a jugar un papel importante ya que es ella una constante que obliga al sujeto dar un salto radical, desde lo ético a lo religioso. Sólo en lo religioso podrá existir ese deber absoluto que se establece únicamente entre el particular y Dios, y no admite mediación ni ponderación de ninguna clase.

Cuando por ejemplo, nos preguntamos lo que Kierkegaard cree con respecto al deber absoluto de obediencia para con Dios, debemos responder desde la ética, desde lo general se negaría rotundamente. Ejemplificando por medio de Abraham, nunca se entendería la razón por la cual intentó sacrificar a Isaac. Si el deber para con Dios en la ética está referido a los otros, Abraham es simplemente un mentiroso y un asesino. Pero si se responde desde el individuo sumergido en la paradoja de la fe, el particular está por encima de lo general y se “*encuentra en relación absoluta con el absoluto*”. En la obra (Temor y temblor) Abraham nunca pierde su amor por

⁹¹ KIERKEGAARD Soren. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág. 125.

⁹² Idem.

su hijo Isaac, pero nunca deja de adorar a Dios, y de creer, de tener fe, sin embargo, tiene que renunciar a él y cumplir, al mando. Esta sólo, ni entiende nada y da un impulso de confianza y de amor para con Dios que le transporta a ser el caballero de fe, puesto que tiene comunicación directa con Dios desde su corazón, desde su fe.

Por otra parte, Kierkegaard rescata a Dios o a Cristo como más que un individuo, pero sin embargo los hombres tienen su esencia; dice en su obra el concepto de la angustia que *“la doctrina de que Adam y Cristo se corresponden mutuamente confunde, ya que Cristo es más que un individuo, por eso Cristo no apareció al principio sino en la plenitud de los tiempos”*⁹³.

En la moral y el derecho se plantea el problema de la obediencia y la cuestión sobre a quién obedecer, hasta dónde y en qué situaciones; o sea, se plantea el problema de la racionalidad y legitimidad de la autoridad y los límites de su respeto y sometimiento. En principio, pareciera que en la religión no existen estos cuestionamientos, porque la fe es ciega. La fe se dirige a lo inconmensurable e imposible; por eso está más allá de toda obediencia formal. Estas dos formas de someterse al mandato y respeto a la autoridad permiten distinguir entre dos tipos de ética: la religiosa y la normativa (sea trágica o institucional). En el primer tipo de ética, el deber de creer es absoluto y supremo; mientras que en el segundo tipo, el no matar y amar al prójimo están por encima de cualquier otro deber.⁹⁴

Abraham no actúa por obediencia a la ley, sino por la fe en su Dios. Esto obliga a distinguir entre obedecer y creer, y por ello, a pensar que Abraham no sacrifica a su hijo por obediencia a un mandato universal, sino en virtud de la relación particular con su Dios.

El hombre no se salva si no es pegando el salto de la fe, salto por el cual opta por Dios al mismo tiempo, Kierkegaard, se rebela absolutamente, contra la teoría en la cual el ser humano puede ser sólo una víctima de los avatares de la historia y de sus daños colaterales.

⁹³ MAÑÓN Guillermo José. Soren Kierkegaard y la mística: el silencio. Revista Hechos y derechos. Número 38, marzo-abril 2017. P, 4.

⁹⁴ Ídem.

Así mismo, la fe para Kierkegaard se visualiza cuando manifiesta que Dios no mira las cosas por encima:

“... a Dios tenemos que acercarnos uno por uno, como individuos, no en masa... La raza humana tiene el notable rasgo de que, precisamente porque cada individuo está creado a imagen de Dios, el individuo único es superior a la especie. Eso se puede tomar en vano o usarse horriblemente mal, lo concedo, pero eso es cristianismo y ahí es donde hay que dar la batalla”⁹⁵.

En Temor y temblor, Kierkegaard se centra en el mandamiento de Dios según el cual Abraham ha de sacrificar la vida de su hijo Isaac (Génesis. 22, 1-19), un acto que viola las convicciones éticas de Abraham. Éste da muestra de su fe al someterse al mandato de Dios, incluso aunque no lo pueda comprender. Esta "*suspensión de la ética*", como lo llamaba Kierkegaard, permite a Abraham alcanzar un auténtico compromiso con Dios.

La obra “Temor y Temblor”, de Kierkegaard, muestra que existe una diferencia importante entre fe verdadera y la locura, y para esto utiliza la leyenda de Abraham, mostrando que el padre de una manera razonable y no como un loco, sacrifica a su hijo porque la fe, no es comprendida por todos, es necesario suspender el estadio ético, e ir al amor que se puede sentir por Dios, entender su decisión y saber que con su sabiduría nos salvará y que aunque los demás hombre no entiendan, incluso su propia esposa Sara, las acciones de la fe son incomprensibles pero son las que forman a un verdadero cristiano⁹⁶.

A partir del punto de vista ético, Abrahán tiene la conducta de un asesino al intentar sacrificar a su hijo, aun sintiéndose angustiado hasta el momento que acostó a su hijo en el lugar del sacrificio.

Es claro entonces que la obediencia sólo se dará cuando el hombre salte la etapa estética y se centra en la etapa ética, en la que se da el salto de fe y permita que se acabe la angustia ya que si el hombre ignora el llamado de lo absoluto, sentirá angustia y más adelante desesperación. Si el hombre se da cuenta de su situación, entonces y sólo entonces realizará el salto y vivirá en el camino religioso.

⁹⁵ KIERKEGAARD Soren. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág. 36.

⁹⁶ Salazar Odir, Kierkegaard: el caballero de la fe – un salto en la oscuridad. Revista Estudios en Ciencias Humanas Universidad Nacional del Nordeste. 2014. P, 76.

Si bien es cierto, que el ser humano en sus esencia posee una gran impresión de ansiedad, de miedo, desconfianza, pecado y pierde algunas veces las esperanzas, también es cierto, que la única cura para esto es un acto de fe, un compromiso total con Dios, también es cierto que Dios es amor y su camino sólo lleva a la belleza espiritual y a un verdadero cristianismo, acabando con dogmas

Kierkegaard, fiel al lenguaje cristiano en el que transita ya por aquellos años, considera que no basta con pensar para existir, sino que más bien hay que creer para existir. La fe cristiana no sólo propone comprender la revelación, sino cumplirla, porque, ciertamente, como él mismo señala, no es tan fácil de dar ese pequeño paso que hay entre el haber comprendido y el cumplimiento correspondiente.

Más el hombre que con la obediencia incondicional se oculta en Dios, está absolutamente seguro; desde esa ocultes segura está viendo al diablo, pero el diablo no lo puede ver a él. Desde esa ocultes segura..., pues tan avizores como son los ojos diabólicos respecto de la ambigüedad, tan ciegos se quedan cuando miran hacia la sencillez, y entonces el mismo diablo se queda ciego o fulminado por la ceguera. Sin embargo, el obediente absoluto no puede contemplarlo sin pavor, esa mirada ciega es capaz también, sin duda alguna, de centellear como si fuese a perforar la tierra y el mar y los más escondidos pliegues del corazón. Pero cuando va a tender las trampas de la tentación, en cuanto alcanza su poder, lleva una venda en los ojos que no le permite ver a quien con obediencia absoluta está oculto en Dios. Es como si para ése no existiera ninguna tentación, puesto que «Dios no tienta a nadie». Así su oración es escuchada: «no nos dejes caer en la tentación», es decir, que nunca jamás me arriesgué por la desobediencia a salir de mi lugar oculto, y si fuese desobediente en algo, no me arrojes⁹⁷.

Así las cosas, a veces, es importante suspender lo ético, y adentrarse a la parte de la religión, con el objeto de entender los obstáculos que Dios pone en nuestro camino y de esta manera poder asirnos a la fe, ya que sin esta, es improbable percibir lo imposible, lo irreal, lo inexistente. Necesitamos entonces profesar una fe en que aquello que parece absurdo pueda hacerse posible desde el amor de Dios y de

⁹⁷ KIERKEGAARD Soren. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág 186.

nuestra fe individual, que nos lleva a hacer a los hombres de fe y cristianos de verdad⁹⁸

3.1. Las diferencias y la rebeldía de Soren Kierkegaard con la iglesia Danesa

Desde el inicio de su libro “Mi punto de vista”, Kierkegaard manifiesta su desilusión para con el cristianismo: “las personas que se consideran cristianas, están equivocadas si creen que la religión y la fe consta de una idea colectiva, deberían saber que esto es cristiandad, nunca cristianismo”⁹⁹.

De esta manera, estas dudas en él surgen porque considera que el mundo actual llama cristiano a cualquier persona aun cuando lo que sucede en realidad es que, no es el individuo, sino un grupo al que se llama iglesia; una iglesia que se cree con la necesidad y el derecho de pedir, pero que nunca considera que existen deberes religiosos para con Dios, personas que solo creen que están obligados a respetar las normas humanas, pero no recuerdan que el primer mandamiento es para con Dios y con el prójimo; incluso aquellos que aseguran que no hay Dios, se hacen llamar cristianos pero no entienden el sentido verdadero de esa palabra, que no es más que la interiorización de la obediencia con Dios.¹⁰⁰

Lo que Kierkegaard ve realmente como una moda, y como una forma del Estado de manejar a los individuos, es una ilusión de grupo o universalidad que en realidad no existe, porque el cristianismo verdadero únicamente puede surgir de la creencia de un individuo, de su fe y de la obediencia que por su libre albedrío le nazca de su inmensa fe.

Aunque el autor, por lo que se dice de él en su bibliografía fue de formación religiosa, lector asiduo de la sagrada escritura, práctico habitualmente la oración y en cuanto a la práctica sacramental, recibió el bautizo y la comunión, los otros sacramentos le fueron negados por estar en desacuerdo con la iglesia oficial danesa e incluso rompió por motivos religiosos con su prometida—Regina Olsen—

⁹⁸ SALAZAR Odair. Kierkegaard: el caballero de la fe. Un salto en la oscuridad. Revista Estudios en Ciencias Humanas Universidad Nacional del Nordeste. 2014. P, 13.

⁹⁹ KIERKEGAARD Soren. Mi punto de vista. Traducción de Jos e Miguel Belloso. Editorial Aguilar. 1972. Argentina. Pág 45.

¹⁰⁰ Ídem.

antes de contraer matrimonio; e incluso pensó en algún momento en hacerse pastor protestante, idea que abandonó por sus escritos y la filosofía e incluso le fue negada la unción de los enfermos por sus críticas a la iglesia.

Esta idea de la existencia humana, en su insubordinada tristeza y desprendimiento, brota en Kierkegaard de su cavilación sobre la esencia del cristianismo, si se tienen que es un pensador religioso más que un filósofo, y está decepcionado de la concepción de cristianismo de su tiempo.

En un texto titulado. "Mi idea principal, afirma:

...Que en nuestra época el desarrollo del saber ha hecho olvidar la existencia y la interioridad, y que es por aquí donde debe explicarse el equívoco entre la meditación y el cristianismo. Pensaba, pues, retroceder lo más lejos posible. Ya no sé recuerda lo que significa la existencia religiosa, se había enterrado también lo que significa la existencia humana; esto era, pues, lo que había que recuperar". Esta relación entre existencia e interioridad es lo que Kierkegaard llama, como hemos dicho, "pensamiento subjetivo". El autor en si basa su idea de cristianismo verdadero en la concepción de subjetividad, donde el individuo interioriza la fe¹⁰¹.

Hacia el final de su vida, Kierkegaard escribe un artículo en el diario danés *Fcedrelandet*, titulado "Una tesis -solo una" ('En Thesis -kun een eneste'), que comienza diciendo:

"Oh, Lutero, tú tenías 95 tesis -¡terrible! Sin embargo, en un sentido más profundo, mientras más tesis existan, menos terrible es la situación. Este caso es muchísimo más terrible, 1855: hay sólo una tesis. El cristianismo del Nuevo Testamento simplemente no existe"¹⁰².

Por otro lado, los últimos años de Kierkegaard se definieron por embestir de frente contra la cristiandad, como solía llamar el autor a la iglesia cristiana Danesa, argumentando que no era real este amor y fe a cristo.

Volviendo al deber absoluto de obediencia para con Dios, hay que también desentrañar las rencillas que Soren Kierkegaard durante su vida y en desarrollo de su filosofía forma contra la religión y específicamente contra el cristianismo, si bien es cierto es claro el deber de obediencia con Dios no lo es con la iglesia.

¹⁰¹ CATALDO G. Verdad e interioridad en Kierkegaard. 2015. P, 3.

¹⁰² TAPIAS M. ensayos. conceptos fundamentales del cristianismo de Kierkegaard, a 200 años de su nacimiento. Revista de Filosofía. Volumen 69, 2013, P, 245-256.

Es claro que la norma que está constituida por la existencia concreta de Cristo, es personal y al mismo tiempo universal, porque en él, el amor del Padre para con el mundo se actualiza de una manera total, insuperable y concreta. Dicha norma se extiende a toda la diversidad de las personas y de sus situaciones morales, así como reúne en la persona de Cristo a todos los hombres con su unicidad y su libertad, por lo que Soren Kierkegaard desconoce algunos de los preceptos de la iglesia.

En el Prólogo de la obra “el concepto de la angustia”, de Demetrio Rivero, (2007) recuerda que, para Soren Kierkegaard, el “vinculo infinito” de la religión es fundamental para existir. Por eso el que no tiene Dios, tampoco tiene ningún yo, no tiene libertad propiamente tal¹⁰³.

Así mismo, en las obras del amor, Kierkegaard, habla de la última novedad en la cual el mundo enseña a los hombres a andar en libertad, una libertad desligada, la libertad de ser sin Dios en el mundo, libertad del ateísmo y de ahí parten todas las enseñanzas de las nuevas religiones, donde se desplaza a Dios, donde lo que se consigue no es otra cosa que “la existencia entera se convierta en un único signo de interrogación o en un caos” y “que toda la vida humana se transforma en una inmensa excusa”¹⁰⁴.

Además, de la crítica a un cristianismo tibio, acomodado, sin fuerza, que es el que vive la mayoría de cristianos, Kierkegaard trata de rescatar la fe, oponiéndose a este sistema la subjetividad sobre la razón, lo particular sobre lo general, y moviéndola a un ámbito donde sólo el amor y la interioridad particular tienen cabida.

También es importante mencionar obras como “Los lirios del campo y las aves del cielo donde Kierkegaard, critica la cristiandad así: “

El cristiano vigila, y vigila sin cesar la voluntad de Dios, sólo desea *contentarse con la gracia divina*. No desea ayudarse a sí mismo, sino que pide la gracia de Dios. Tampoco desea que Dios le ampare de modo distinto al querido por él, sólo pide contentarse con su gracia. El cristiano no tiene voluntad propia; se entrega sin reservas a la gracia. Y en relación a la gracia divina tampoco tiene voluntad propia, se contenta con la gracia divina. Todo lo toma de la gracia divina, empezando por la gracia; sabe que no puede prescindir de la gracia ni siquiera en el mismo momento de pedirla. Tan débil es la propia voluntad del cristiano, que respecto de

¹⁰³ KIERKEGAARD Soren. El Concepto De La Angustia: Alianza Editorial, 1844. Pág. 24.

¹⁰⁴ Ídem.

la gracia de Dios es más débil que el pájaro que está entregado por completo, débil y fuertemente, al poder del instinto.¹⁰⁵

Kierkegaard consideraba que la concepción del cristianismo de algunos autores era propia del interés del hombre, más que del interés de Dios, y para él, de ningún modo era la vida comparable a aquella de un *testigo de la verdad*.

Por otro lado, Kierkegaard establece una comparación entre el creyente y el enamorado; el verdadero creyente es un enamorado, y el enamorado nunca necesitará dar razones de su enamoramiento, ni necesitará, por ejemplo, dar razones para rezar. El enamorado hablará día y noche de su enamoramiento, pero no intentaría demostrarlo: “El que está realmente enamorado no pierde el tiempo en hacer demostraciones con tres argumentos o en hacer defensas; pues él mismo es aquello que vale más que todos los argumentos y que cualquier defensa, él mismo es un enamorado. Y el que haga lo contrario no está enamorado”.¹⁰⁶

Hay que mencionar además que siempre parte de la idea de la verdad subjetiva está conectada con su visión de la fe. La fe no significa aceptar las verdades reveladas por la autoridad de la Biblia o la Iglesia. La fe es un salto, un compromiso apasionado como uno mismo a algo que parece absurdo desde el punto de vista de la razón objetiva.

Al hacer críticas a la iglesia danesa, los puntos principales de su ataque incluían: Las personas se han tomado la religión como una moda, el cristianismo se considera entonces una forma de atraer masas, la cuestión de fe no viene de afuera; ni de una gran masa que pretende amar a Dios y conocerlo, sino de la interioridad de cada una de las personas que dedican su vida a la fe y consideran a Cristo algo eterno, van a su época y obedecen sus leyes y sus órdenes.

Por otra parte, no se puede permitir que se confunda el cristianismo con la cristiandad y que la eternidad no se tome como un fundamento de amor, sino como

¹⁰⁵ KIERKEGAARD Soren. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág. 184.

¹⁰⁶ AGUILAR Delia. La verdad en Kierkegaard y en Unamuno. ÉNDOXA: Series Filosóficas, No 34, 2014, pp. 87-104. UNED, Madrid. 2014. P, 13.

uno de castigo, Dios no castiga, Dios es amor y cada persona se libera cuando tiene la fe en lo que se cree.

A su vez, Søren Kierkegaard, en sus *Diarios*, atacaba la incompetencia y la corrupción de la iglesia cristiana, Kierkegaard parece anticiparse a otros filósofos que criticaran la religión.

Kierkegaard, como escritor, reconoce una función principal, y es recuperar el verdadero cristianismo, dirigirse a la cristiandad para que comprenda el error en que se haya por culpa la Iglesia y de unos pastores que transmiten un mensaje que nada tiene que ver con el mensaje de Jesús. Su ataque hacia ellos reside en la falta de verdadera vocación y espiritualidad, y en su falta de «enamoramiento» hacia aquello en lo que creen...

En el mismo libro “Mi punto de vista manifiesta que la ilusión del cristianismo únicamente puede destruirse directamente y sólo por medios indirectos se la puede arrancar de raíz. Si el que todos son cristianos es una ilusión, y si no hay nada que hacer sobre eso, es preciso hacerlo indirectamente, no por uno que se proclame a sí mismo a grandes gritos extraordinariamente cristiano, sino por uno que, mejor orientado, esté dispuesto a declarar que no es cristiano en absoluto.”¹⁰⁷

De esta manera, podemos recordar el *Postscriptum*, cuyo autor, Johannes Climacus, declara expresamente que no es cristiano, y entonces sabemos que Kierkegaard a través de él pensaba de esta forma y esa fue su etapa estética, para luego paso a paso ir introduciéndose a la religiosidad, ya que para Kierkegaard:

“es muy importante no introducir la religión ni demasiado pronto, ni demasiado tarde. Si pasa demasiado tiempo, se fomenta la ilusión de que el escritor estético ha envejecido y, por tanto, se ha vuelto religioso. Si llega demasiado pronto, el efecto no es bastante violento”¹⁰⁸.

Así las cosas, entonces Para Kierkegaard llegar a ser cristiano en la cristiandad significa, o bien llegar a ser lo que uno es (la interioridad de la reflexión o el llegar a ser interior a través de la reflexión), o bien significa que lo primero es desembarazarse de los lazos de la propia ilusión, lo cual es también una

¹⁰⁷ KIERKEGAARD Soren. Mi punto de vista. Traducción de José Miguel Beloso. Editorial Aguilar... Argentina. 1972. P. 49.

¹⁰⁸ Ídem.

modificación reflexiva. Aquí no hay lugar para la vacilación o la ambigüedad del tipo que corrientemente se observa en todas partes cuando uno no sabe y no puede llegar a saber si uno se encuentra en el paganismo, si el párroco es un misionero en este sentido, o dónde se encuentra uno¹⁰⁹.

Por esta razón, lo repite en su libro Ejercitación del cristianismo, donde manifiesta que la desgracia de la cristiandad, empieza cuando todo se convierte en ciencia, en razón, cuando lo permitido es llegar a ser creyente, ser cristiano sin advertirlo, se han apoderado de las enseñanzas de cristo y le han dado vuelta de arriba hacia abajo sin ninguna vergüenza, la cristiandad ha abolido el cristianismo, sin siquiera darse cuenta y la consecuencia, es que si se debe hacer algo, es introducir nuevamente el cristianismo a la cristiandad y esto sólo se logra desde la fe¹¹⁰.

El Danés insiste en esta pérdida, cuando en su libro o lo uno o lo otro, manifiesta, nuestro tiempo ha perdido todas las determinaciones sustanciales de familia, estado y linaje; debe por fuerza abandonar al individuo particular a si mismo de tal modo que este se convierte en sentido estricto en su propio creador, siendo entonces su culpa, su pecado, su dolor, arrepentimiento: con ello, empero, lo trágico queda anulado¹¹¹.

En conclusión, en el segundo periodo de su obra, Kierkegaard se dedicó a escribir sobre la hipocresía del cristianismo, el cambio de las creencias y el robo de la ciencia de principios y valores, y con esto es importante señalar que con el *Cristianismo* Kierkegaard:

... No se refería al Cristianismo en sí mismo, sino más bien a la Iglesia que trataba como cristiandad y la religión que ejercía en la práctica su sociedad. De hecho, en su Ejercitación del Cristianismo, nos invita a una práctica de un cristianismo personal, bien diferenciado de la cristiandad, como Iglesia establecida. Tras el incidente del Corsario, Kierkegaard se interesó por «el público» y la interacción del individuo con él.¹¹²

Como parte de su análisis del público, Kierkegaard señaló la decadencia de la iglesia cristiana, especialmente la Iglesia del pueblo Danés. Kierkegaard creía que

¹⁰⁹ Ídem.

¹¹⁰ KIERKEGAARD Soren. Ejercitación del cristianismo: Editorial Trotta, . Madrid. 2009. Pág 60.

¹¹¹ KIERKEGAARD Soren. O lo uno o lo otro: Libros De La Araucaria S.A. 2007.P. 128.

¹¹² Ídem.

el cristianismo había «perdido el camino» de la fe cristiana. El cristianismo en ese período no hacía caso, malinterpretaba o hacía *falsa alabanza* a la doctrina cristiana original. Kierkegaard sentía que era su deber en ese momento el informar a otros acerca de las sombras de la llamada *vida cristiana*. Escribió varias críticas al cristianismo contemporáneo tales como discursos cristianos, las obras del amor y discursos edificantes.

CONCLUSIONES

Antes que cualquier cosa Kierkegaard se creía un pensador y escritor, no filósofo y mucho menos religioso, aunque aceptara que sus obras tienen un tinte de religiosidad, consideraba que eran más una poesía, por lo que consideraba sus escritos como la muestra de su relación con Dios, que se encontraba entre lo absurdo y la duda, entre la angustia, y el temblor, pero en relación que al dar un salto a la fe, se convierte en lo único importante para él, así que la relación de Dios con el hombre debe basarse en el amor, en agradar a Dios y no defraudarlo. Por otro lado, el hombre religioso por la fe llega a considerar la desesperación y convertirla en esperanza y angustia, pero gracias a su providencia y a que Dios lo ama y confía en él y en su amor vive con la emoción de servirle siempre.

El hombre con la fe, ama a Dios y no quiere ofenderlo. Sabe que su deber incondicional no es acatar a la ley sino observar a Dios. Si Dios le solicita algo extraño, incluso algo que objete la ley, algo que trace una anomalía a la norma general, él responde, aun cuando algunas veces no entiende esa petición; y de esa manera lo hizo un hombre admirable como fue Abraham.

El autor no niega que en el sujeto de fe, (en el hombre que sitúa la salvación de su alma por encima de todo), exista un mecanismo psicológico egoísta, asevera, que en la fe el más grande amor a sí mismo simpatiza con el mayor amor al otro (es decir, amor a Dios).

“*Dios exige amor absoluto*” y esto simboliza que está superpuesto, ante todo, pero inclusive en la observancia de este requerimiento, que entre dentro de la visión de la angustia. Dios se encuentra incluso en todo en el absurdo, y principalmente en el deber de alejarse de toda objetivación, el hombre incluso se debe humillar en cuanto la relación con lo general y con el mismo: “puesto que el único valor sumiso es el de la fe”¹¹³.

¹¹³ RODRÍGUEZ Héctor. La seducción estética y el amor infeliz en Søren Kierkegaard. Universidad Santo Tomás - Bogotá - Colombia. 2014. P, 49.

El concepto de Kierkegaard sobre Dios es muy alentador, en obras como “Los Lirios del campo y las aves del cielo” nos recuerda lo gentil y generosos que Dios puede ser con el hombre, y la importancia de la fe y el amor en la vida de cada individuo; sin embargo “la preocupación mundana siempre procura conducir al hombre a la mezquina inquietud de la confrontación, alejándolo del alto reposo de los sencillos pensamientos”¹¹⁴.

Habría que decir también, que Kierkegaard siempre sostuvo la imposibilidad de conocer de manera objetiva a Dios, y consideró que la única manera de verlo y entenderlo es por la interioridad, y la subjetividad del individuo. De hecho en la obra “Temor y temblor” manifiesta:

“... estoy persuadido de que Dios es amor, y este pensamiento tiene para mí un significado lírico esencial. Teniendo esta imagen en mi mente, me aprecio indeciblemente venturoso; ausente suspiro por ella con más ansias que su amante por el objeto amado. Pero no poseo la fe, me falta ese heroísmo”¹¹⁵.

Con respecto a la obediencia absoluta para con Dios hay que recordar lo que Soren Kierkegaard manifiesta en una de sus obras “todo hombre es lo que Dios ha hecho de él: un milagro de la creación, desde luego, allí nadie será un prodigio”

Por otro lado, es claro en decir que, “el hombre religioso por la fe cambia desesperación por esperanza y angustia por confianza en la providencia de Dios”. vive de cara a Dios, ama a Dios y no quiere ofenderlo. Sabe que su deber absoluto no es obedecer a la ley sino obedecer a Dios. Si Dios le pide algo excepcional, incluso algo que contradiga la ley, algo que plantee una excepción a la norma general, él responde, aunque no llegue a entender por qué Dios le pide semejante cosa.

Kierkegaard considera como ejemplo del hombre de fe a Abraham, a quien llama el “*El Padre de la Fe*”, porque reclama en que sus conductas no son descifrables por la razón, sino por la fe. Dice el Génesis de la biblia, que: “*Dios le solicitó que ofrendara a su pequeño hijo, Isaac, y él, frente a toda razón y contra su propia*

¹¹⁴ KIERKEGAARD Soren. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007. Pág. 57.

¹¹⁵ KIERKEGAARD Soren, Op. cit., p 47.

ternura de padre, llevó al niño hasta el monte del inmolación” por lo que este es un argumento repetido en su libro *temor y temblor*, su obediencia es innata, nace del amor y la fe en Dios, como lo repite en su obra *los lirios del campo* y *las aves del cielo*:

se debe obedecer a uno solo y este es Dios, lo que se hará hacedero cuando el hombre como persona única conciba este amor y esté enfrascado en la fe que lo creará como un hombre feliz y dichoso¹¹⁶.

A Soren Kierkegaard no le quita el sueño toda clase de creencias, en si lo que su obra pretendía era instituir la creencia religiosa verdadera, es decir se basa en la fe, una creencia que para él se fue perdiendo con el tiempo, con los nuevos y actuales dogmas y sobre todo con la ciencia, por lo que para él es necesario restituir la verdad al cristianismo, salvarlo de las manos de la “cristiandad” (un término muy utilizado por él para injuriar la iglesia de la época).

Por otra parte, el pensamiento Kierkegardiano de cómo ser cristiano, se modifica con el tiempo, al igual que temas como la verdad, la fe, la obediencia, sin embargo en su época de cumbre reconoce que el verdadero significado de la fe se encuentra en el individuo que ha llegado a ser un verdadero cristiano, como lo manifiesta en su libro “Diario” “Existir en el cristianismo es expresarlo existiendo, esto es reduplicarlo”; en conclusión es el amor eterno, el que caracteriza la fe para Soren Kierkegaard.

La existencia ético religiosa no puede equipararse con el pensamiento identitario, con la verdad objetiva sino con la conciencia, con la contradicción, con una verdad como subjetividad; en definitiva las creencias religiosas no pueden partir de la razón, o de que todos crean ser cristianos o crean en la cristiandad.

Al ser Kierkegaard,” un pensador cristiano fuertemente preocupado por la incoherencia entre el cristianismo aburguesado y la radicalidad del mensaje cristiano original, siempre creía que la relación entre Dios y el hombre, era una relación como de padre e hijo.

Una de su frases importantes fue “Cuando leas la palabra de Dios debes repetirte continuamente: está hablándome a mí y es sobre mí“. Lo que demostraba la

¹¹⁶ Idem.

inexplicable fe en Dios y en las santas escrituras y la relación que mantenía con Dios.

En conclusión, a pesar de ser *Temor y Temblor* una de sus obras más representativas y más leídas, dos obra de Kierkegaard son consideradas la cima de su madurez, y el reflejo de su pensamiento último, estas son *La Enfermedad Mortal y Ejercitación Del Cristianismo*, en la primera se encuentran los elementos más fundamentales de su teología, y relata el drama del hombre que no es consciente o no quiere aceptar su creación radical en Dios, y en *Ejercitación Del Cristianismo* en cambio, *Anticlimacus* brinda el remedio para la desesperación y la angustia, que no es otra cosa que la fe, y es ahí donde se centra su explicación de Dios, y del sentido de la obediencia para con él.

Kierkegaard murió defendiendo el cristianismo y rechazando la cristiandad. Culpaba a la Iglesia Luterana Danesa de corrupta y mundana, ya que seguía las directrices del Estado y no las de Cristo. Así que, se consagró durante los últimos días de su vida a publicar las verdades de Cristo y a afrontar públicamente las falacias de la iglesia.

Kierkegaard cree que fue una persona a quien Dios le dio la facultad de ver más allá de la filosofía humana y mostrarse de acuerdo a la verdadera razón, es decir, sin mentiras, con la fe que convierte a un ser humano en cristiano; aquella que procede únicamente del Padre y de la fe está en su interior y que no puede ser invento colectivo. Ahora es posible entender por qué no le gustaba ser llamado filósofo, porque concurren magnas discrepancias entre la filosofía de los hombres y la sabiduría de Dios. Para el autor, la razón que desciende de lo alto es magnífica y la obediencia que surge de esta fe y del amor de Dios es la que debe seguirse, en su obra *Temor y Temblor* habla de la fe, pero en sus estadios de madurez en su etapa ética, la fe es la única forma de conocer y someterse a Dios:

“La fe, en definitiva, no se refiere a un concepto estético, o una ilusión de la colectividad, es algo más profundo que el hombre solo puede hacer evolucionar desde su propia alma, es una creación de su subjetividad donde su esencia lo hace creer incluso en lo que no ve y en lo que los demás en colectividad quizás no creerían”¹¹⁷.

¹¹⁷ KIERKEGAARD Soren. *Temor y Temblor*. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992. Pág, 71.

BIBLIOGRAFÍA

- SOREN Kierkegaard. Mi punto de vista. Traducción de Jose Miguel Beloso. Editorial Aguilar. Argentina. 1972.
- SOREN Kierkegaard. Temor y Temblor. Barcelona: Editora Labor, S.A 1992.
- SOREN Kierkegaard. El Concepto De La Angustia: Alianza Editorial, 1844.
- SOREN Kierkegaard. Migajas Filosóficas O Un Poco De Filosofía: Editorial Trotta, 1997. Traducción: Rafael Larrañeta.
- SOREN Kierkegaard. O lo uno o lo otro: Libros De La Araucaria S.A. 2007.
- SOREN Kierkegaard. Tratado De La Desesperación: Libros De La Araucaria S.A. 2016.
- SOREN Kierkegaard. Los lirios del campo y las aves del cielo. Barcelona. Editorial Trotta. S.A. 2007.
- SOREN Kierkegaard. La Enfermedad Mortal: Editorial Trotta, .Madrid. 2008.
- SOREN Kierkegaard. Ejercitación del cristianismo: Editorial Trotta, Madrid. 2009.
- AGUILAR Baixauli Delia. La verdad en Kierkegaard y en Unamuno, UNED. 2014.
- BINNETTI María J. “Kierkegaard: Filósofo de la Religión Poshegeliano”. Revista de estudos e pesquisa da religião, Juiz de Fora, v. 14, n. 1, 2011. p. 57-72.
- BENAVIDES Cristhian. La crítica kierkegaardiana a la concepción hegeliana de libertad según la interpretación de Cornelio Fabro Arete Revista de Filosofía Vol. XXVIII, N° 1, 2016 pp. 89-104.
- Biblia de Jerusalén (Edición española). “Introducción a las epístolas católicas”. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer, 2009.
- DIP Patricia. De Kierkegaard a Freud: observaciones sobre la psicología del moderno malestar. Revista Universitas Philosophica 68, año 34. Bogotá Colombia. 2017.

GARCÍA José. Introducción a la lectura de Søren A. Kierkegaard. Universidad de Málaga. *Thémata. Revista de Filosofía*. Número 43. 2010.

HOLST Jonas. Soren Kierkegaard: el pensador de la existencia. Universidad San Jorge. (Zaragoza). 2017.

HERRERA Asunción. (2003) La creencia en Kierkegaard, Johannes de Silentio y Anticlimacus. Editorial Teorema. Vol. XXII, P. 100-114.

DEMETRIO G Rivero, Prologo en la traducción de la obra: “concepto de angustia”. 1erq edición 2007.

SALAZAR Odair. Kierkegaard: el caballero de la fe – un salto en la oscuridad. *Revista Estudios en Ciencias Humanas Universidad Nacional del Nordeste*. 2014.

RODRÍGUEZ Casas, Gerardo. (2001) La episteme estético-trascendentalista de Sören Kierkegaard *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 1, julio-diciembre, Universidad Autónoma del Estado de México. 2001, pp. 21-34.

THEUNISSEN Michael. (2005) El perfil filosófico de Kierkegaard. Universidad Libre de Berlín, revista *Kierkegardiana* 18, Dinamarca, 1996, p. 6–27.

SELLES Juan. Claves metódicas de acceso a la obra de Søren Kierkegaard. *Cuadernos De Anuario Filosófico. Serie Universitaria*. Universidad de Navarra. España. 2012.

WAHBURN Jimmy. Kierkegaard, la recuperación del individuo existente y el discurso sobre lo histórico *Rev. Filosofía Universidad Costa Rica*, XXXII (17),1994. P. 14-312.